



EL MALECÓN DE PUERTO VALLARTA

Murmullo de sierra y mar

Murmur of mountains and sea

EL MALECÓN DE PUERTO VALLARTA

Murmullo de sierra y mar

Murmur of mountains and sea



EDITORIAL
UNIVERSITARIA

ESTUDIO
3:14

PUERTO
VALLARTA



Marco Antonio Cortés Guardado
Rectoría General

Javier Espinoza de los Monteros Cárdenas
Dirección de la Editorial Universitaria

Primera edición 2012

ISBN 978 607 450 328 9

Textos
© 2012, Víctor Isolino Doval

Traducción
© 2012, Martha Schmidhuber

Fotografías
© 2012, Alejandro Cartagena

Diseño editorial, portada y diagramación
Edgardo Flavio López Martínez,
José María Sanchez López,
Luis Alonso González Carranza,
Bernardo Antonio Castillo Amador

Murmullo de sierra y mar
se terminó de imprimir en
Coloristas y Asociados S.A. de C.V.
Calzada de los Héroes 315,
León, Guanajuato.

Se tiraron 1,000 ejemplares.
Marzo de 2012.

Impreso y hecho en México
Para la formación de este libro se
utilizaron las tipografías FedraSerifA y
Fedra Sans diseñadas por Peter Bilak

Gobierno del Estado de Jalisco
Martín Mendoza López | *Secretario de Finanzas del Estado de Jalisco*
Juan Rafael Elvira Quezada | *Secretario del Medio Ambiente y Recursos Naturales de México*

H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta
Salvador González Reséndiz | *Presidente Municipal*
José Luis Díaz-Borioli | *Director de Turismo y Promoción Económica*
Víctor Hugo Fernández Flores | *Director de Obras Públicas*
Óscar Monteón Espinosa | *Director de Planeación Urbana*
Carlos Alfredo Manzano Madera | *Subdirector de Planeación Urbana*
Eduardo Eliseo García Joya | *Jefe de Fomento Turístico*

Nuevo Malecón de Puerto Vallarta
Equipo de diseño

Trama Arquitectos | Jaime Castiello, Héctor Santana Z., Edgardo Sandoval C., Carlos Haro.
West 8, Urban Design & Landscape Architecture b.v. | Adriaan Geuze, Daniel Vasini, Freek Boerwinkel,
Fernando Diez, Joost Koningen, Juan Figueroa Calero, Maria Castrillo, Perry Maas,
Tanyi Huang, Xiaoxuan Lu.
Estudio 3.14 | José Díaz Escalera, Gerardo Sánchez Sendra, Leonardo Díaz-Borioli,
Noé Rodríguez León, Carlos Domenzain

Cálculo estructural | Constructora Cautín S.A. de C.V., Roberto Dávalos
Empresas constructoras | Géminis Internacional S.A. de C.V., | Vifeg S.A. de C.V. | Duo S.A de C.V.
Concreto lavado y figuras de piedra bola embutida | Amador Gómez Piña
Estudio de movilidad urbana | ITM Technologies de México S.A. de C.V., Antonio de León
Mobiliario Urbano | Muebles Fundidos Artísticos, S.A. de C.V. | Napresa, S.A.
Curador de arte | Ricardo Duarte
Artista Wixárika | Fidencio Benítez Rivera
Iluminación | Se'lux/GA Iluminación
Vegetación | Vivero del Real, Jorge del Real | Vallarta Botanical Gardens, A.C., Bob Price

D.R. © 2012,
Universidad de Guadalajara



Editorial Universitaria
José Bonifacio Andrada 2679
Colonia Lomas de Guevara
44657 Guadalajara, Jalisco

www.editorial.udg.mx
01 800 UDG LIBRO

D.R. © 2012,
Estudio Pi, S.C.



Laureles 70
Ciudad Granja
45010 Zapopan, Jalisco

www.e314.mx
01 33 3627 2757

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso por escrito del titular de los derechos correspondientes.



ÍNDICE

Preámbulo 6

Introduction

De Las Peñas de Santa María de Guadalupe a Puerto Vallarta 14

From Las Peñas de Santa María de Guadalupe to Puerto Vallarta

Murallas del litoral 24

Seawalls

Las ciudades puerto. Vivir ante la grata voz del agua 32

Port cities. Living with water's soothing voice

Habitar el espacio. Cuando la belleza no es negociable 44

Occupying space. When beauty is not negotiable

Edificar un malecón para Puerto Vallarta. Hacia el nuevo siglo 52

Building a seawalk for Puerto Vallarta. Towards the new century

Orgánico y armónico. Un espacio verdaderamente humano 60

Organic and harmonious. A truly humanistic space

En un puerto, todo ocurre en el malecón 70

In a port, everything happens on the seawalk

Entender a la gente y entender el futuro 82

Understanding the people and understanding the future

El sueño y la noche 94

The dream and the night

Un hito, un motivo de orgullo 102

A milestone, a reason to be proud

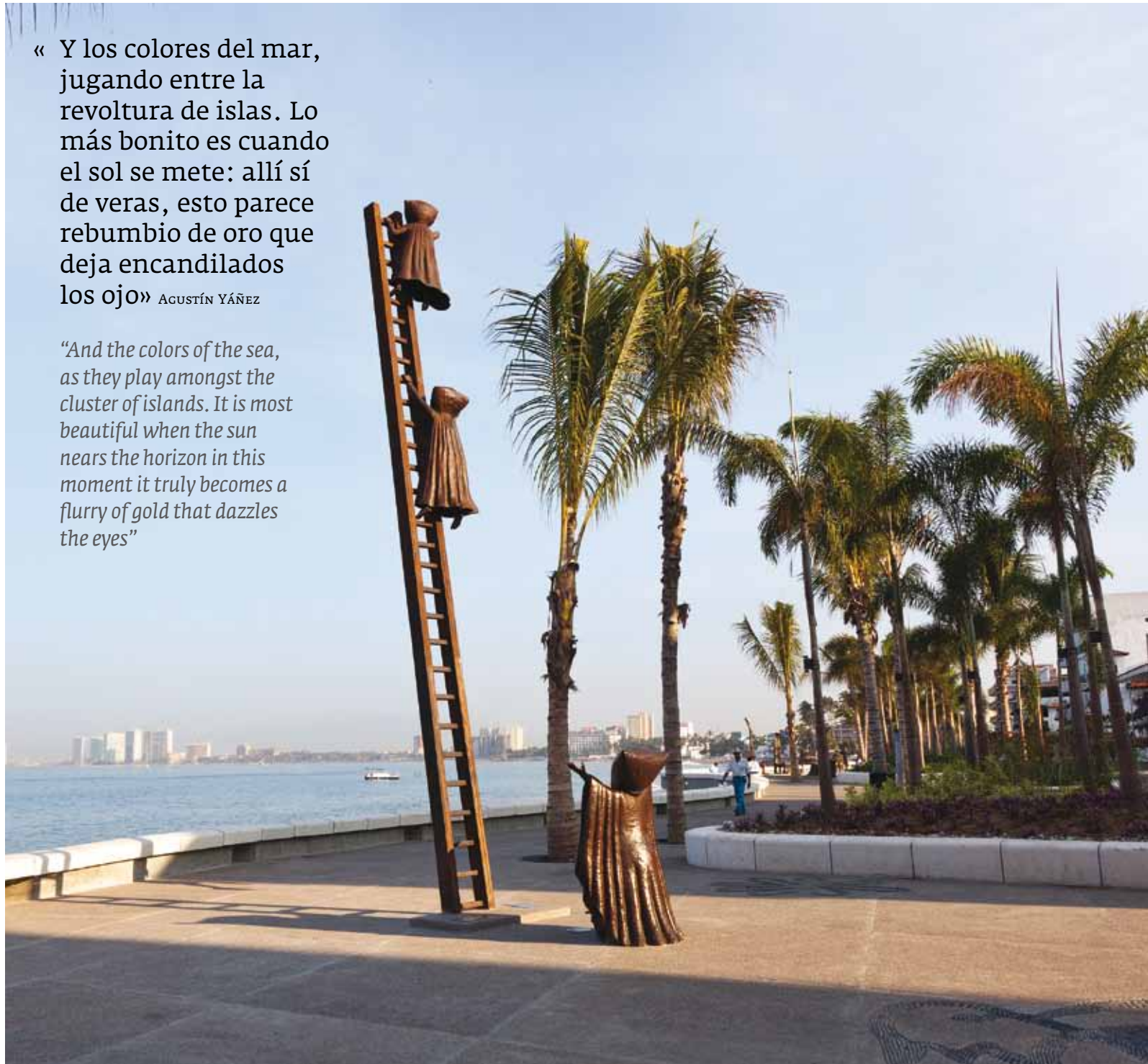
PREÁMBULO

Introduction



« Y los colores del mar, jugando entre la revoltura de islas. Lo más bonito es cuando el sol se mete: allí sí de veras, esto parece rebumbio de oro que deja encandilados los ojo» AGUSTÍN YÁÑEZ

“And the colors of the sea, as they play amongst the cluster of islands. It is most beautiful when the sun nears the horizon in this moment it truly becomes a flurry of gold that dazzles the eyes”



The defiance of the sea makes sense as it crashes against the rock. Before the rock, its ferocity was manifested in high seas and whirlpools; before the rock, all this rage was contained only within itself. Nonetheless, the sea's rage ends up as a wave that hits the rocks and turns them to sand. It is true that when the sea touches the rocks, it does so with thunder and determination, but at the same time, within each wave we find the deliberate and continual gentleness that reminds us of the verse of one of the greatest Mexican poets of the 20th century, Xavier Villaurrutia:

The sea in its slow, slow work forges into the cave of my chest the clenched fist of my heart

This book strives to reveal the essence of a society that is forged, like the rocks of the ocean, with the strength of the waves; and, in addition, the hidden forces that have refined its inhabitants. More than anything, despite its brevity, the book aspires to be a tribute to a land that the sun and ocean have carved out for more than two centuries in the exact place where the mountains and the sea become one and where peaks seem to rise directly out of these salty waters.

La osadía marina cobra sentido al chocar con la roca. Antes de la roca su fiereza contenida se resuelve en agitación y remolinos; antes de la roca toda esa ira sólo cabe dentro del mismo mar. Sin embargo, el coraje marino acaba en ola que golpea la piedra y la convierte en arena. Cuando el mar toca la piedra lo hace con estruendo y con firmeza, sí, pero al mismo tiempo hay en cada ola la pausada y constante suavidad que nos recuerda el verso de uno de los más grandes poetas mexicanos del siglo xx, Xavier Villaurrutia:

El mar que hace un trabajo lento y lento forjando en la caverna de mi pecho el puño airado de mi corazón.

Este libro intenta reflejar el alma de una sociedad forjada, como la roca marina, en la fuerza de la ola y, también, los entresijos que acrisolaron a sus habitantes. Sobre todo, a pesar de su brevedad, el libro quiere ser un homenaje a una tierra que el sol y el mar han labrado por más de dos siglos en el punto exacto donde la sierra y el océano se hacen uno y donde parece que la sierra se levanta a partir del agua salada.

¿Cómo salvar a una ciudad de la fuerza del mar? ¿Cómo salir al paso del iracundo océano y al mismo tiempo crear un punto de encuentro y una seña de identidad?

Tras el esfuerzo emprendido por los responsables de este pequeño volumen hay un solo motivo, enaltecer a Puerto Vallarta y a sus habitantes mediante el retrato de su símbolo: su malecón.

How can a city be saved from the sea's force? How can it mitigate the demands of an irate ocean and, at the same time, establish itself as a meeting point and create its own symbol of identity?

All the work undertaken by the writers of this short volume was done with only one goal in mind, to honor the city of Puerto Vallarta and its inhabitants through the portrayal of its symbol: its seawalk.



« No me canso de ver por más que vengo y siempre es como si fuera la primera vez y me figuro siempre que así han de ser esos que llaman milagros de Dios» ACUSTÍN YÁÑEZ

“No matter how many times I visit, I never get tired of seeing it; each time is as if it were the first, and I always think that this must be one of those things they call God’s miracles”



« Asombrosa cordillera metida en el océano,
sus últimos accidentes rodeados por las
aguas. Monumentos telúricos» AGUSTÍN YÁÑEZ

*"A stunning mountain range submerged in the ocean, the last
vestiges of its peaks surrounded by water. Terrestrial monuments"*

DE LAS PEÑAS DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE A PUERTO VALLARTA

From Las Peñas de Santa María de Guadalupe to Puerto Vallarta



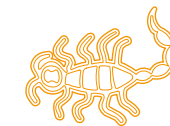
« Y entre las peñas, fáciles de agarrar con la mano,
¡unas langostas!, ¡unos ostiones! y langostinos,
los chacales de río, en fin, para no
hablar de los bosques» AGUSTÍN YÁÑEZ

*“And between the rocks, easily caught with your hands, some lobsters!, oysters!,
and prawns!, freshwater crayfish, not to mention the forests”*



El mar y su fiereza encajonaron a la sierra hasta convertirse en murmullo al choque con la tierra, en una peña y en otra y en tantas más peñas hasta hacerse llamar Las Peñas de Santa María de Guadalupe, hace ya más de 150 años, en la costa del Pacífico mexicano, en el cantón de Autlán.

The sea and its ferocity pressed against the mountains until its collision with the earth was transformed into a murmur, into a rock, and into countless other rocks until it earned the name of Las Peñas de Santa María de Guadalupe, nearly 150 years ago, on the Pacific coast of Mexico, in the region of Autlán.



Since then, since the beginning of time, the sea concentrated all its efforts to encroach the limits of Jalisco's high mountain; hindered by the granite of the mountain's entrails, it was only able to carve out a river mouth where water and granite blended turning into fine sand. The poet, Margarita Mantecón de Garza, recalls Puerto Vallarta's founding years in her chronicles:

The beach of rest, used for sending salt through its short cuts, was the Port of Las Peñas, named for the giant rock outcroppings that rise majestically near the shoreline.

Desde entonces, desde siempre, el mar puso su empeño en trastocar los límites de la alta montaña jalisciense; impedido por el granito de la entraña serrana sólo alcanzó a tejer una boca de río donde agua y granito se matizaron para convertirse en fina arena. La referencia es de la poeta Margarita Mantecón de Garza, quien en sus crónicas recuerda esos años fundacionales de Puerto Vallarta:

La playa de descanso, para enviar en atajos la sal, era la del Puerto de Las Peñas, denominado así por los inmensos peñascos que se yerguen majestuosos cerca del límite del mar.

« Yo me sé bien todo esto, lo he andado de recoveco en recoveco, arriba hasta Cabo Corrientes y Las Peñas, abajo hasta Barra de Navidad, y no digo más allá, hasta Manzanillo, Cuyutlán y San Telmo» AGUSTÍN YÁÑEZ

"I know all this like the back of my hand, I have explored all its nooks and crannies, from all the way up to Cabo Corrientes and Las Peñas, down to Barra de Navidad, and further on to Manzanillo, Cuyutlán and San Telmo"





Soon, the newly founded beach that also served to transport salt and silver mined at Mascota began to turn into something more than just a simple short cut. The benevolent weather and its convenient location changed its face and its name.

Muy pronto, la incipiente playa que servía de paso para transportar sal y plata extraída de Mascota empezó a transformarse en algo más que un simple atajo. La nobleza del clima y su afortunada ubicación le cambiaron el rostro y el nombre.



« Playas dilatadas, vistas desde las alturas como castos abanicos lentamente ondulantes, dilatados abanicos de nácar rematados en filigranas espumosas» AGUSTÍN YÁÑEZ

“Immense beaches, seen from above like austere fans slowly undulating, immense mother-of-pearl fans topped off with sparkling filigree accents”



« Sombría belleza de canales y esteros en que la corriente se bifurca; contrafuertes de arenas encadenando al océano» AGUSTÍN YÁÑEZ

“The somber beauty of canals and estuaries where the current diverges; sand buttresses fettering the ocean”

MURALLAS DEL LITORAL

Seawalls



Towards the end of 1928, with the change of name from Las Peñas to Puerto Vallarta accepted and made official, storms flooded the mouth of the Cuale River. To mitigate the damage, a group of soldiers and city workers built a road and square to contain the river's current. To this incipient project, which in the beginning only intended to reduce the risk of the river overflowing its banks, a palm tree plantation was added to help prevent erosion. As time passed, the community made this point at the mouth of the Cuale their own, until they turned it into a meeting point they called Paseo Ocampo. This is possibly the first reference made to what would become, after time and use, Puerto Vallarta's seawalk.

Hacia finales de 1928, ya aceptado y oficializado el cambio de nombre, de Las Peñas a Puerto Vallarta, las tormentas inundaron la boca del río Cuale. Para paliar los estragos, un cuerpo de soldados y obreros del ayuntamiento construyeron una calzada y un zócalo para contener la corriente. Al incipiente proyecto, que en un principio sólo pretendía aminorar el riesgo de que el río se saliera de cauce, se agregó la plantación de palmeras que ayudaran a prevenir la erosión. Y pasó el tiempo y la comunidad se adueño de ese punto en la boca del Cuale hasta convertirlo en un punto de reunión al que llamaron Paseo Ocampo. Esta es, tal vez, la primera referencia a lo que sería, con el tiempo y el uso, el malecón de Puerto Vallarta.

« **Quién golpea a quién: el mar a las peñas o éstas al mar, con furor, hasta hacerlo añicos y aventarlo contra él mismo** » AGUSTÍN YÁÑEZ

“Who hits who: is it the sea hitting the rocks or the rocks the sea, with rage, even smashing it to smithereens and throwing it back against itself”



Between 1930 and 1946, more changes would be made to Puerto Vallarta's infrastructure with the creation of the Public Health Department and routes that connected surrounding villages to the town —both by land and sea—, the Cuale bridge was built, as well as the first community hospital, and both mail and potable water services were set up. Likewise, the Court of First Instance began operating, as well as the first local daily newspaper, La Voz del Puerto (The Voice of the Port), and electricity arrived.

Entre 1930 y 1946 se darían más cambios en la infraestructura vallartense: la creación del departamento de Salud Pública y caminos a poblados circunvecinos —tanto por tierra como por mar—, se construyó el puente del Cuale y el primer hospital comunitario, se instalaron los servicios de correos y de agua potable, arrancó el funcionamiento del Juzgado de Primera instancia, empezó a circular el primer diario local, La Voz del Puerto y llegó la luz eléctrica.

« **Murallas del litoral, el pecho contra la furia intermitente, a veces rotas en senos deleitosos, mansos**» AGUSTÍN YÁÑEZ

“Seawalls, the face against the intermittent fury, sometimes shattered into lovely, docile visages”



In fifteen years, Puerto Vallarta's growth and development were vertiginous, and the community witnessed the systematic production of project after project, all of which benefited the inhabitants. When it was not a school, it was a trail or road; when a lighthouse along the coast was not being unveiled, the Central Plaza was being remodeled.

During this same time, as doña Catalina Montes de Oca de Contreras describes in her chronicles, under the mayor "young Gilberto González and with the initiative of don Agustín Flores, the authorities, with the cooperation of the neighborhood residents, began the construction of the seawalk".

The responsibility of finishing the first phase of the seawalk that stretched from the already famous Paseo Ocampo—its precursor—to a stand meters away, fell upon Jesús Rodríguez Guerrero. Since then, already more than 70 years ago.

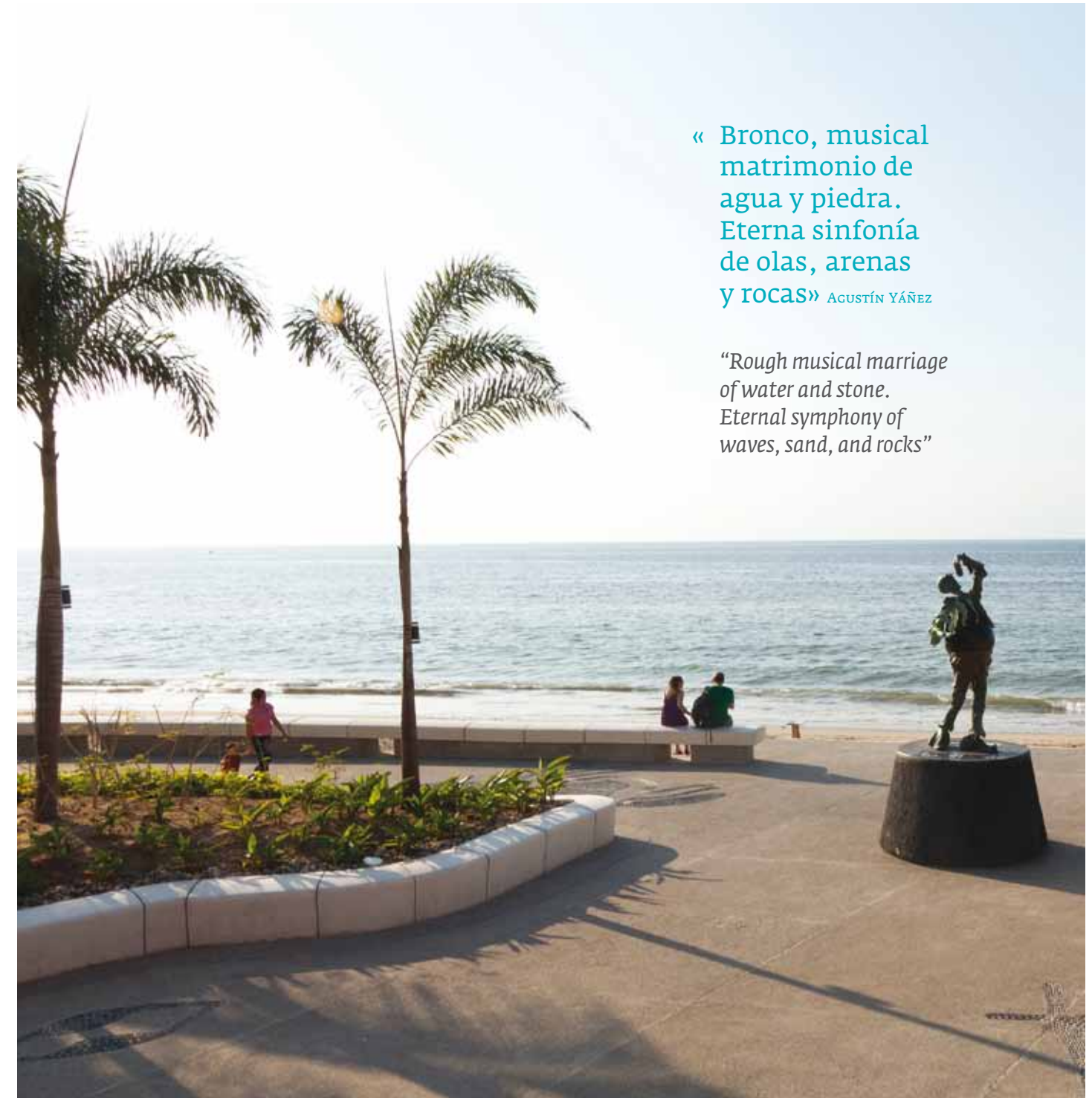
En 15 años, el crecimiento y desarrollo de Puerto Vallarta fue vertiginoso, y la comunidad contempló la producción sistemática de una obra tras otra, todas, en beneficio de los propios habitantes. Cuando no era una escuela, era una brecha o un camino; cuando no se inauguraba un faro en la costa se remodelaba la Plaza central.

En ese mismo periodo, según refiere la crónica de doña Catalina Montes de Oca de Contreras, bajo la presidencia municipal del "joven Gilberto González y por iniciativa de don Agustín Flores, las autoridades, con la cooperación de los vecinos, empezaron la construcción del malecón".

Fue responsabilidad de Jesús Rodríguez Guerrero concluir esa primera etapa del malecón, que iba del ya famoso Paseo Ocampo, su simiente, hasta una garita, metros más adelante. Desde entonces, hace ya más de 70 años.

« No hay otro lugar mejor: las playas, las puntas, los palmares, la vena de mar, la jungla y hasta aguas termales junto a la barra» AGUSTÍN YÁÑEZ

"There is no better place: the beaches, the points, the palms, the life-giving sea, the jungle, and even hot springs near the sandbank"



« Bronco, musical matrimonio de agua y piedra. Eterna sinfonía de olas, arenas y rocas» AGUSTÍN YÁÑEZ

"Rough musical marriage of water and stone. Eternal symphony of waves, sand, and rocks"



LAS CIUDADES PUERTO. VIVIR ANTE LA GRATA VOZ DEL AGUA

Port cities. Living with water's soothing voice



What makes cities like Paris, New York, Budapest, Alexandria, Mumbai or Buenos Aires special? Moreover, what do these cities that are geographically so far away from one another share? The common denominator of so many cities is undoubtedly water's soothing voice, which moves through its streets like a cool caress that becomes urban melody. It is water's soothing voice that makes places like London and Madrid special; whether in the form of a lake, river, or the sea itself, like Veracruz, Santander, or Buenos Aires.

Without water's soothing voice, many cities would have never even been imagined in the first place. The swell that arrives in the form of a river or a lake is the blood that flows through the cities' veins and keeps them alive. So then, its inhabitants accommodate everything in order to be even closer to the water's soothing voice. There, just a few steps away, they cozy up to the river, lake, or sea in such a way that it can be felt with just a turn of the head—the entire city is moved by its presence and builds its seawalks so that the water is never far away.

¿Qué le da sentido a ciudades como París, Nueva York, Budapest, Alejandría, Bombay o Buenos Aires? Aún más, ¿qué comparten estas ciudades, tan alejadas unas de otras? Es, sin aspavientos, la grata voz del agua el común denominador de tantas ciudades, que como fresca caricia atraviesa calles y se vuelve música urbana. Es la grata voz del agua la que da sentido a Londres y a Madrid, sea un lago o un río, o el mismo mar, como Veracruz, Santander o Buenos Aires.

Sin esa grata voz del agua muchas ciudades no se hubiesen imaginado siquiera. El oleaje que les llega en forma de río o en forma de lago es la sangre que las mantiene vivas y que las oxigena. Entonces, sus habitantes lo disponen todo para acercarse aún más a la grata voz del agua; ahí, a unos pasos, se arriman al río, al lago o al mismo mar de manera que sólo basta un movimiento de la cara para sentirla y la ciudad completa se sobrecoge y construye sus malecones para que el agua no se aleje nunca.

« **Olas y arenas de invicta movilidad interminable, al son del corazón submarino**» AGUSTÍN YÁÑEZ

“Waves and sands of endless undefeated mobility, to the sound of the underwater heart”



« Caminos de sol sobre las olas, profundos a medida de la tarde, cuando los escarlatas, bermellones, solferinos, morados, lilas, rosas, grises, hasta la solemne caída en la oscuridad» AGUSTÍN YÁÑEZ

“Paths of sunshine on the waves, deeper as the afternoon progresses, with scarlets, vermilions, amaranths, purples, lilacs, grays, until the solemn fall of darkness”



Por eso en San Petesburgo, los zares previeron un señorial malecón como antesala de su residencia, el Palacio de Invierno, actual sede del Museo Hermitage. El suntuoso granito del Malecón de Palacio se extiende a lo largo de casi tres kilómetros por la orilla del río Neva, desde la sede del Senado ruso hasta el Palacio de Pedro el Grande, gobernando puentes y canales, desde la frontera del agua.

This is why in Saint Petersburg the tsars built a stately seawalk to serve as the entryway to their home, the Winter Palace, which currently houses the Hermitage Museum. The magnificent granite of the Palatial Seawalk extends over almost two miles along the bank of the Neva River, from the Russian Senate building to the Palace of Peter the Great, presiding over bridges and canals from the water's edge.

« El mar, aquí tan bonito más que se enoje, allá adentro, lejos de la tierra, puro mar y mar» Agustín Yáñez

“The sea, so lovely here, it becomes angry out there within, far from land, just sea and sea”

Another seawalk also brings a special feel to Havana, a city renowned for the long concrete arm that has brought the Cuban land together for over a century. It is not only a gathering place for the people of Havana—who fondly call it the “Great Sofa”—but also a source of pride.

If that was not enough, if the party in Havana and the Plaza de la Revolución were not enough, the Great Sofa never sleeps, protecting the island from the waves of the rough Atlantic. In addition, it also serves as a pier for fishermen, a track for runners, or a viewpoint of hope for those who pause there to contemplate freedom.

Meeting point and symbol of identity, the seawalk protects the city and enriches its collective nature. Whether it is a short stretch of stones or a long concrete path, the seawalk far surpasses its original purpose as protection from the waves and is transformed into the center of life for cities near water, near its soothing voice.

Y un malecón también llena de sentido a La Habana, la ciudad que adquiere toda su proyección gracias al largo brazo de concreto que se afianza a la tierra cubana desde hace más de un siglo y no sólo constituye un centro de reunión de los habaneros—que cariñosamente le llaman «el Gran sofá»— sino un motivo de orgullo.

Por si no bastara, por si la fiesta en La Habana no fuera suficiente y por si la Plaza de la Revolución tampoco, el Gran sofá se mantiene siempre despierto, sobre todo para resguardar a la isla de las olas del agitado Atlántico, pero también para servir de muelle a los pescadores o de pista para los corredores o de mirador de la esperanza para quien contempla desde ahí la libertad.

Punto de encuentro y seña de identidad, el malecón resguarda a la ciudad y edifica su espíritu colectivo. Sea un breve trazado de piedras o un prolongado camino de concreto, el malecón rebasa por mucho su primigenia finalidad de rompeolas y se va transformando en el centro de la vida de las ciudades cercanas al agua, a la grata voz del agua.





« Qué de trabajos para llegar al mar.
¡Ah! pero una vez llegando...» AGUSTÍN YÁÑEZ

“What work it takes to arrive at the sea. Oh! but once you get there . . .”

Insofar as the community is ennobled by its importance in the environment, the seawalk also demands a transformation. No citizen of Santander from the 19th century would have imagined that 100 years later the mercantile seawalk that flanked the coast along the Bay of Biscay would become one of Europe's most important urban centers, currently packed with tourist piers and emblematic mansions.

It is important to emphasize the value, more than in just a material sense, that infrastructure has in a city's establishment. After World War II, a devastated Europe was making efforts to recover. In the midst of the devastation, German philosopher Martin Heidegger published a short essay in which he laid out ideas about construction and the concept of dwelling. Heidegger proposed that the two concepts are inextricably and definitely linked to man's nature; for him, to be in the world is to dwell it.

Porque a medida que la comunidad se dignifica por su importancia en el entorno, el malecón también exige una transformación. Ningún santanderino del siglo XIX imaginaba entonces que 100 años después el malecón mercantil que flanqueaba la costa del Cantábrico se convertiría en uno de los centros urbanos más importante de Europa, rematado hoy por embarcaderos turísticos y palacetes emblemáticos.

Es importante señalar el valor, no sólo material, que la infraestructura imprime en la constitución de una ciudad. Luego de terminada la Segunda guerra mundial, la devastada Europa trataba de levantarse. En medio de un escenario derruido, el filósofo alemán Martin Heidegger publicó un breve ensayo en el que engarza la idea de construir y el concepto de habitar. Heidegger advierte que los dos conceptos están ligados al ser del hombre de modo definitivo; para él, estar en el mundo es habitarlo: ser es habitar.



He also indicates that to build is not, strictly speaking, just the simple act of construction, but an action tied to care, which has more to do with the custodianship of a space than with the building of a wall. From this, the philosopher reasoned that only if we are capable of dwelling, we will then also be truly capable of building. Infrastructure should be understood, according to Heidegger, not as a detraction from an environment, but instead as an adaptation to the land that allows man to inhabit it. Puerto Vallarta's seawalk is an opportunity to inhabit the exact spot where the Pacific Ocean meets the Sierra Madre Occidental mountain range, under the criteria expressed by Heidegger, without intruding, but building, inhabiting, thinking. And it could be no other way; the seawalk is the backdrop among us, on the earth, and the immense soothing voice of the water

Precisa, además, que construir no es, en estricto sentido, un simple acto de edificación, sino una acción vinculada al cuidado, que tiene que ver más con la custodia de un espacio que con el levantamiento de un muro. De aquí que para el filósofo, sólo si somos capaces de habitar seremos capaces, verdaderamente, de construir. La infraestructura debe entenderse, según la concepción de Heidegger, no como un ultraje al entorno, sino como la adecuación de la tierra que permite al hombre habitarla.

El malecón de Puerto Vallarta es esa posibilidad que permite habitar el punto exacto donde el Océano Pacífico se une con la Sierra Madre Occidental, bajo los criterios explicados por Heidegger, sin transgredir, construyendo, habitando, pensando. Y no podría ser de otra manera; el malecón es el engarce entre nosotros, en la tierra, y la inmensa, la grata voz del agua.

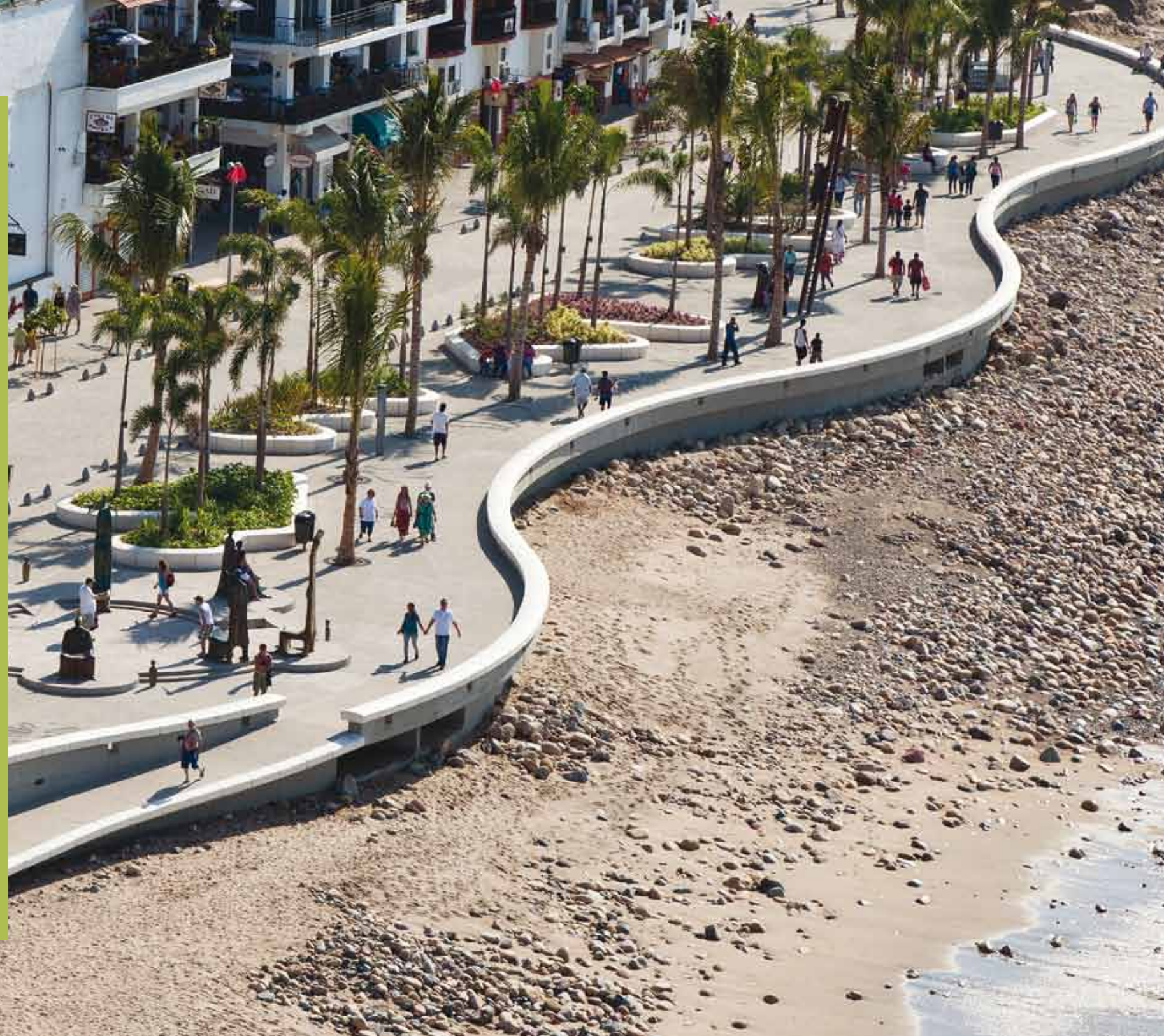
« **Abiertos mares embravecidos, bramantes; cólera de olas en vano contenidas por hostiles rocas; olas mugientes, hinchadas, abatidas en estrépito de perlas** » AGUSTÍN YÁÑEZ

“Tempestuous and howling open seas; rage of futile waves held back by hostile rocks; bellowing, swollen waves brought down in a thunder of pearls”



HABITAR EL ESPACIO. CUANDO LA BELLEZA NO ES NEGOCIABLE

Occupying space. When beauty is not negotiable



Radically said, goodness cannot exist without beauty. This should not be misunderstood; beauty takes precedence over the attractiveness of the occasion and the toing and froing: beauty is not a showcase, it is order and harmony. When the elements unite in favor of the mastery, in a staff, for example, beauty is music. When the land they step on is that of spaces, we are speaking of architecture.

A city that has given up on beauty dooms its inhabitants to failure and throws them down a cliff where discouragement prevails. The most serious consequence is the distance that will begin to form between the city and its inhabitants because, upon the absence of beauty, those who live there will feel it foreign to them and will do little in benefit of it. The consolidation of the pax augusta was possible because the empire made Rome a beautiful city, attractive to anyone, noble, desirable: pleasant. To a great extent and centuries later, Napoleon III copied that same order in Paris.

Dicho radicalmente, no puede haber bondad sin belleza. No se malentienda; la belleza le pasa por encima a la guapura de ocasión y a los vaivenes de pasarela: belleza no es escaparate, es orden, armonía. Cuando las proporciones conjuran en favor de la maestría, en el pentagrama, por ejemplo, la belleza es música. Cuando el terreno que pisan es el de los espacios hablamos de arquitectura.

Una ciudad que ha renunciado a la belleza condena a sus habitantes al fracaso y los lanza por un despeñadero donde prevalecerá el desánimo; lo más grave es la distancia que empezará a marcarse entre la ciudad y sus habitantes porque, ante la ausencia de belleza, quienes ahí viven la sentirán ajena y poco harán en beneficio de ella. La consolidación de la pax augusta fue posible porque el imperio hizo de Roma una ciudad hermosa, atractiva para cualquiera, señorial, deseable: amable. En buena medida y siglos después, Napoleón III replicó esa misma consigna en París.



« Breves, graciosas playas tenues, encajonadas en granitos escarpados; rumorosas playas al son de guijas, caracoles y conchas» AGUSTÍN YÁÑEZ

“Small, attractive, pale beaches enclosed in sheer granites; beaches murmuring to the sound of pebbles, snails, and shells”



Although well into the 19th century, in 1850 Paris was still a medieval city, rural, quite unprepared for the years to come: hygiene, mobility, and sustainability were the pressing challenges. The government entrusted the baron Georges-Eugène Haussmann with the task of bringing Paris up to date. In midst of criticism, he embarked on the structural reforms to renovate the French capital. One of the baron's main goals was not only to give Paris the efficiency modernity demanded, but also the beauty a city that aspired to be the artistic, cultural, and political hub of Europe demanded.

Haussmann widened the stifling alleys and turned them into beautiful boulevards; he expropriated entire pieces of land and erected apartment buildings, he drilled the land and built drainages, he redirected tributaries and supplied water where there was none. Likewise, he entrusted renowned architects with the design of emblematic buildings, the creation of squares, parks, and fountains. In this way, Haussmann also earned criticisms and a divided Paris, but when a project is large and ambitious, one does not only have to fight for efficiency: beauty is not negotiable either.

Por más entrado que estuviera el siglo XIX, hacia 1850 París seguía siendo una ciudad medieval, rural; poco preparada para los años por venir: higiene, movilidad y sustentabilidad se presentaban como los retos impostergables. El gobierno encargó poner al día a París al barón Georges-Eugène Haussmann quien, en medio de críticas, inició las reformas estructurales para renovar la capital francesa. Uno de los objetivos principales del barón fue darle a París no sólo la eficacia que exigía la modernidad, sino la belleza que demandaba una ciudad que pretendía ser el polo artístico, cultural y político de Europa.

Haussmann ensanchó los asfixiantes callejones los convirtió en bellos bulevares, expropió predios enteros y levantó edificios de vivienda, perforó la tierra y construyó drenajes, desvió afluentes y llevó agua a donde faltaba. Pero además, encargó a renombrados arquitectos, el diseño de edificios emblemáticos, la creación de plazas, parques y fuentes. Y así, Haussmann también se ganó las críticas y un París dividido; pero, cuando el proyecto es ambicioso y grande, no sólo hay que luchar por la eficacia: la belleza tampoco es negociable.



Cities are their symbols. Sometimes, as living organisms, cities choose their symbols; others, demand a symbol based on their own aspirations, such as Haussmann and Paris. In this case, the symbol turns into the driving force of the city, which grows and develops around it.

Creating an urban symbol does not depend on a public servant's idea. The project must identify with the city so that the inhabitants can make it their own, especially in the case of a symbol that seeks to restore the public space for the people. It is not enough to harmonize or reorder, nor design or aspire to achieve a perfect landscape.

Las ciudades son sus símbolos. A veces, como organismos vivos, las ciudades eligen a los símbolos; otras, las ciudades exigen un símbolo a la medida de sus propias aspiraciones, como en el caso de Haussmann y París. Entonces, el símbolo se convierte en motor de la ciudad, que crece y se desarrolla en torno a él.

Crear un símbolo urbano no depende de la idea de un funcionario público. Es necesario que el proyecto se identifique con la ciudad para que sus habitantes se apropien de él, con mucha más razón en el caso de un símbolo que pretende recuperar el espacio público para la gente. No basta armonizar ni reordenar, no es suficiente diseñar ni aspirar a un paisaje perfecto.

What is truly indispensable is to find the path that will unite the place with the people. In this effort, the empathy between government and citizens is essential.

With support from citizens, neighbors, business groups and the state government, the municipal administration brought together the best city planners and landscapers, both local and foreign, to give shape to that idea and provide Puerto Vallarta with a symbol of identity and a common space, not only to drive tourism, but as a legacy for all the locals.

From vision to certainty, from certainty to security, and from security to action. That was the path taken to create the symbol that would allow Puerto Vallarta to compete as a 21st century tourist destination and the symbol of identity of its inhabitants.

Lo verdaderamente indispensable es encontrar el quicio que unirá al lugar con la gente. En este esfuerzo, la empatía entre gobierno y ciudadanos es esencial.

Con el apoyo de ciudadanos, vecinos, grupos empresariales y el gobierno del estado, la administración municipal convocó a los mejores urbanistas y paisajistas, locales y extranjeros, para que dieran forma a esa idea y para dejarle a Puerto Vallarta un signo de identidad y un espacio en común, no sólo como punta de lanza del turismo, sino como legado para todos los vallartenses.

De la visión a la certeza, de la certeza a la seguridad y de la seguridad a la acción. Así fue el itinerario para concretar la creación del símbolo que permitiera a Puerto Vallarta competir como destino turístico del siglo XXI y como el símbolo de identidad de sus habitantes.



EDIFICAR UN MALECÓN PARA PUERTO VALLARTA. HACIA EL NUEVO SIGLO

Building a seawalk for Puerto Vallarta. Towards the new century



¿Por dónde empezar? ¿Cómo materializar una idea; y no cualquiera, sino la idea de darle un símbolo de identidad a una ciudad como Puerto Vallarta a partir de su antiguo malecón? Parecería que un manos a la obra era suficiente, alguien podría suponer que bastaba una orden y destinar los recursos necesarios para ejecutarla. Pero había muchas más interrogantes y valoraciones que las enunciadas.

Where to begin? How to bring an idea to fruition? And not just any idea, but one consisting of giving a symbol of identity to a city like Puerto Vallarta based on its old seawalk. Getting to work would seem enough; one could think that an order and the necessary resources to fulfill it would suffice. However, there were a lot more questions and assessments than those stated.





A decade ago, Puerto Vallarta was buried under the sea. Hurricane Kenna, at more than 185 miles per hour, raised the salt water 26 feet and let it fall time and time again on Puerto Vallarta's coast. Kenna showed no mercy on the city. The seawalk was obviously devastated. No makeup could cover the water's rage... then, the seawalk's repair was not exhaustive.

In addition to the evident decline, prolonged for a decade, the closing of small businesses had increased in recent years, leaving behind empty shops, few options for tourism, and a lonely corridor. If that was not enough, cars had taken over every centimeter of the seawalk, leaving pedestrians without any options; more than a seawalk, it was about to become a bleak landscape for Puerto Vallarta.

Hace una década, a Puerto Vallarta se le vino el mar encima. El huracán Kenna, a casi 300 kilómetros por hora, levantó el agua salada 8 metros para dejarla caer una vez y otra vez sobre la costa vallartense. Kenna se ensañó con la ciudad. El malecón, por supuesto, quedó devastado. No había maquillaje que pudiera contra la ira del agua... y, la reparación del malecón no fue profunda.

Además del evidente declive, prolongado durante una década, la desbandada de comerciantes había aumentado en los años recientes, dejando tras de sí locales vacíos, pocas opciones para el turismo y un corredor solitario. Por si fuera poco, los automóviles se habían ido adueñando de cada centímetro del malecón y dejaban sin opciones al peatón: más que un malecón, lo que estaba a punto de quedarle a Puerto Vallarta era un páramo.

Statistics showed that there was still interest in the seawalk. Just as it happened in 19th century Paris, the idea of renovating it was part of a strategic vision for the future that in the case of Puerto Vallarta was rooted in the population's past. This strategy placed special emphasis on the renovation of the Historic Downtown area. In this way, they produced a statistical diagnosis of the public space. The architect and theorist of urban form, Leonardo Díaz-Borioli, decisively stated: "... at the economic level, the situation that Puerto Vallarta's Historic Downtown was going through was dramatic. At the same time, the global tourist industry was shifting toward more urban-oriented beach destinations. This allowed for a large-scale regeneration of the downtown area. In order to achieve this, the seawalk was the suitable place for the most emphatic action. A way to bring life back to the heart of the city was to make it a safe, beautiful, and comfortable place for the locals, and that would attract tourists interested in authentic experiences".

"With all this background, the project of Puerto Vallarta's new seawalk demanded seriousness and energy. Perhaps there would be more opportunities for other governments, but fate's call was too clear to fall on deaf ears: to give Puerto Vallarta an urban symbol for the next 100 years. How would this be achieved?

Las estadísticas mostraban que el interés en el malecón prevalecía. Así como pasó en aquel París del siglo XIX, la idea de renovarlo era parte de una visión estratégica a futuro que en Vallarta se enraizaba en el pasado de la población. Esta estrategia puso especial énfasis en la renovación del Centro Histórico. El arquitecto, historiador y teórico de la forma urbana Leonardo Díaz-Borioli lo afirma contundentemente: "la situación por la que pasaba el Centro Histórico de Puerto Vallarta era dramática, al mismo tiempo la industria turística internacional se está enfocando hacia entornos más urbanos y finalmente la violencia por la que pasa el país demanda espacios públicos para el encuentro social. Más que una reactivación comercial había que crear una regeneración integral del centro. El malecón era el lugar indicado para la acción más contundente; sólo haciéndolo un lugar seguro, hermoso y confortable para los vallartenses se le devolvería la vida al corazón de la ciudad".

Con todos esos antecedentes, el proyecto del nuevo malecón de Puerto Vallarta exigía tomarse con seriedad y energía. Tal vez habría otras oportunidades para otros gobiernos, pero la llamada de una especie de destino fue demasiado clara para negarse: dejar a Puerto Vallarta el símbolo urbano para los próximos 100 años. ¿Cómo lograrlo?



ORGÁNICO Y ARMÓNICO. UN ESPACIO VERDADERAMENTE HUMANO

Organic and harmonious. A truly humanistic space



The firms in charge of the project were West 8, world leaders in the design of iconic and waterfront spaces; Estudio 3.14, an international architecture firm from Jalisco that had been involved in creating the strategic vision for the city; as well as the local firm of Trama Arquitectos, who orchestrated the symphony played by a team of technicians and consultants. All of them were a necessary part in carrying out the project implemented by the International construction company Géminis.

In the words of their director, Victor Zayas Angel, "Because of its symbolism, the complexity of the design, and the limited time frame, the seawalk project presented the biggest challenge out of all the projects we have encountered in our wide range of experiences in Puerto Vallarta. The project was being executed at the same time that the creative minds were improving it day by day in order to create the insignia that is today the pride of citizens and of all the workers who made it possible".

Los despachos responsables del proyecto fueron West 8, líderes mundiales en el diseño de espacios identitarios frente a grandes cuerpos de agua; Estudio 3.14, una firma internacional de arquitectura, con sede en Jalisco, que había estado involucrada en generar la visión estratégica para el municipio; y la firma local Trama Arquitectos, que orquestó la sinfonía tocada por un conjunto de técnicos y consultores, necesarios todos para llevar a cabo la obra ejecutada por la empresa constructora Géminis Internacional.

En voz de Víctor Zayas Ángel, director general de Géminis Internacional, "El proyecto del Malecón ha sido el que ha supuesto un mayor reto en nuestra amplia experiencia en Puerto Vallarta, por su simbolismo, la complejidad del diseño y el muy limitado tiempo de ejecución. La obra se iba ejecutando mientras los creativos mejoraban el proyecto día a día para poder crear la insignia que es hoy orgullo de los habitantes y de todos los trabajadores que la hicieron posible".





Kenna not only swept away the stone and concrete of the seawalk, but also separated—in a kind of impasse—the most important area of Puerto Vallarta's Historic Downtown. The passing of hurricane Kenna marked the beginning of one of the city's most difficult phases, and when the invitation of the municipal administration to remodel the seawalk was accepted, the team of experts was keenly aware of the task at hand.

How can this area, which is undoubtedly most representative of Puerto Vallarta and that at the same time was crumbling away, be revitalized? For Jaime Castiello of Trama Arquitectos, the only way to return the seawalk to the people was through the creation of truly humanistic spaces. The idea began taking form and at this point it was necessary to bring together a team that would not only provide consistency to the architectural project, but that would also be capable of meeting the challenge of returning to Puerto Vallarta a true symbol of identity.

Kenna no sólo se llevó la piedra y el concreto del malecón, sino que puso entre paréntesis—en una suerte de impasse—la zona más importante del Centro Histórico de Puerto Vallarta; el paso del huracán Kenna inauguró una de las etapas más difíciles para la ciudad y, al aceptar la invitación de la administración municipal para remodelar el malecón, el equipo de expertos era bastante consciente de lo que se le ponía delante.

¿Cómo reactivar la que sin duda es el área más emblemática de Puerto Vallarta y que, al mismo tiempo, agonizaba? Para Jaime Castiello, de Trama Arquitectos, la única manera para devolverle el malecón al ciudadano era a través de la creación de espacios verdaderamente humanos. La idea tomaba ya más forma; entonces, fue necesario ir articulando un equipo que no sólo diera consistencia al proyecto arquitectónico, sino que permitiera alcanzar ese objetivo de devolverle a Puerto Vallarta un verdadero signo de identidad.



From a global perspective, the team focused their efforts on Vallarta's problem. West 8 had already faced a very similar challenge regarding the operation of seaside walkways. In Palma de Mallorca they restored the ecosystem that had been overrun by tourist development. They designated part of the land to this purpose (even demolishing illegally built buildings) by assigning plots of land and green spaces, regaining the fishing villages' identity. The city of Puerto Vallarta was able to take advantage of this experience with the firm's acceptance to participate in the remodeling of its seawalk.

One of the greatest achievements of the new seawalk is having created a truly public and truly beautiful space, unequivocal, open and generous to any visitor regardless of their condition, origin, or economic status. The new seawalk offers not only a common area for all the locals and visitors to Puerto Vallarta, but also creates an example of symbolism, harmony and beauty.

Desde una perspectiva global, el equipo enfocó el problema de Vallarta. West 8 ya había enfrentado un reto muy similar sobre el funcionamiento de los paseos marinos; en Palma de Mallorca se recuperó el ecosistema consumido por el desarrollo turístico al asignar parte del terreno a parcelas y espacios verdes con la finalidad de recuperar la identidad de pueblos de pesqueros. Al aceptar la invitación a participar en la remodelación del malecón de Puerto Vallarta, la ciudad se benefició con esa experiencia adquirida.

Uno de los mayores logros del proyecto del nuevo malecón es el haber creado un espacio verdaderamente público y verdaderamente bello, exento de ambigüedad, libre y generoso para cualquier visitante, al margen de su condición, origen o poder adquisitivo. El nuevo malecón no sólo ofrece un lugar común para todos los habitantes y visitantes de Puerto Vallarta; además, lo hace en un marco de simbolismo, armonía y belleza.



For the professionals involved, the goal was to make the seawalk both continental and cutting edge. When asked, Leonardo Díaz-Borioli of Estudio 3.14, explained it like this: "In modern-day Mexico, public spaces for the enjoyment of the citizens serve to solve the problems of social inequity and violence. In order for these spaces to work, we must have the guts to talk about beauty, something apparently subjective. What would be achieved with the seawalk had to be acknowledged, more than anything, as a beautiful space, that aspired to match the beauty of its setting".

Para los profesionistas involucrados, la meta del malecón era continental y vanguardista. En su oportunidad, Leonardo Díaz-Borioli, de Estudio 3.14, lo explicó así: "en el México de hoy los espacios públicos para el goce de la población solucionan los problemas de inequidad social y violencia. Para que estos espacios funcionen debemos de tener las agallas de hablar sobre la belleza, algo aparentemente subjetivo. Lo logrado en el malecón debía de ser reconocido, antes que nada, como un espacio tan bello como su entorno".



And now it is beginning to be. "Beauty," as the Mexican architect Luis Barragán liked to say, using the words of English writer Oscar Wilde, "is higher, indeed, than genius, as it needs no explanation". Still beauty is harmony. For this reason, all the distinct elements that make up the new seawalk were put into order and no effort was spared in analyzing exactly where each would be placed. First, in order to maintain unity and facilitate movement, they made the entire length of the seawalk the same level. Of course, one of its novelties is the construction of ramps going down towards the beach, created in such a way that the element of the sea is brought closer but without compromising the original purpose of a seawalk: being a barrier to the sea that protects the port.

Not only was a new seawalk built (the border for example was no longer straight), but also a series of technical improvements for the city, like rainwater drainages, reinforcements against the sea, the quality of the materials and all of the engineering work. Of course an efficient, useful and beautiful public space was built, but in addition, the harmony of this exact point where the Pacific Ocean runs into the Sierra Madre Occidental mountains range was maintained, giving Puerto Vallarta an organic symbol where they can exist, live in the city, and be citizens of Puerto Vallarta.

"La belleza", le gustaba decir al arquitecto mexicano Luis Barragán usando las palabras del escritor inglés Oscar Wilde, "es muy superior al genio. No necesita explicación". Aún así la belleza es armonía. Por ello, el nuevo malecón puso orden a todos los elementos que lo conforman y no escatimó en analizar dónde iría cada uno de ellos. Primero, se mantuvo un sólo nivel a todo lo largo del malecón para darle unidad y hacerlo transitable. Por supuesto, una de las novedades es la construcción de rampas hacia la playa, de modo que el mar se convierta en un elemento más cercano, sin comprometer la función original de un malecón: ser la barrera marina que salvaguarda al puerto.

No sólo se edificó un nuevo malecón (el borde, por ejemplo, dejó de ser recto) con una serie de ventajas técnicas para la ciudad, como los desagües pluviales, los refuerzos contra el mar, la calidad de los materiales y toda la obra de ingeniería. Claro que se levantó un espacio público, eficaz, útil y bello; pero además, se mantuvo la armonía con el punto exacto donde el Océano Pacífico choca con la Sierra Madre Occidental y se le dio a Puerto Vallarta un símbolo orgánico donde estar, donde vivir la ciudad, donde ser vallartense.

EN UN PUERTO, TODO OCURRE EN EL MALECÓN

In a port, everything happens on the seawalk



Puerto Vallarta's seawalk is once again alive for those standing: tireless children, daring tourists, late runners, and entire families storm the concrete, stone, and art stretch, from the Rosita Hotel to the lighthouse. No sooner the sun rises than the river stones placed by master craftsmen on the seawalk, replicating Huichol art, are covered by feet coming or going, without looking for anything for their owners than the simple pleasure of walking and feeling the Pacific Ocean on their faces. An army of palm trees in battle position gives shade to almost half a mile of seawalk so that no one suffers because of the sun, which slowly reaches its zenith, while crowds start to form to stroll and enjoy the festivities.

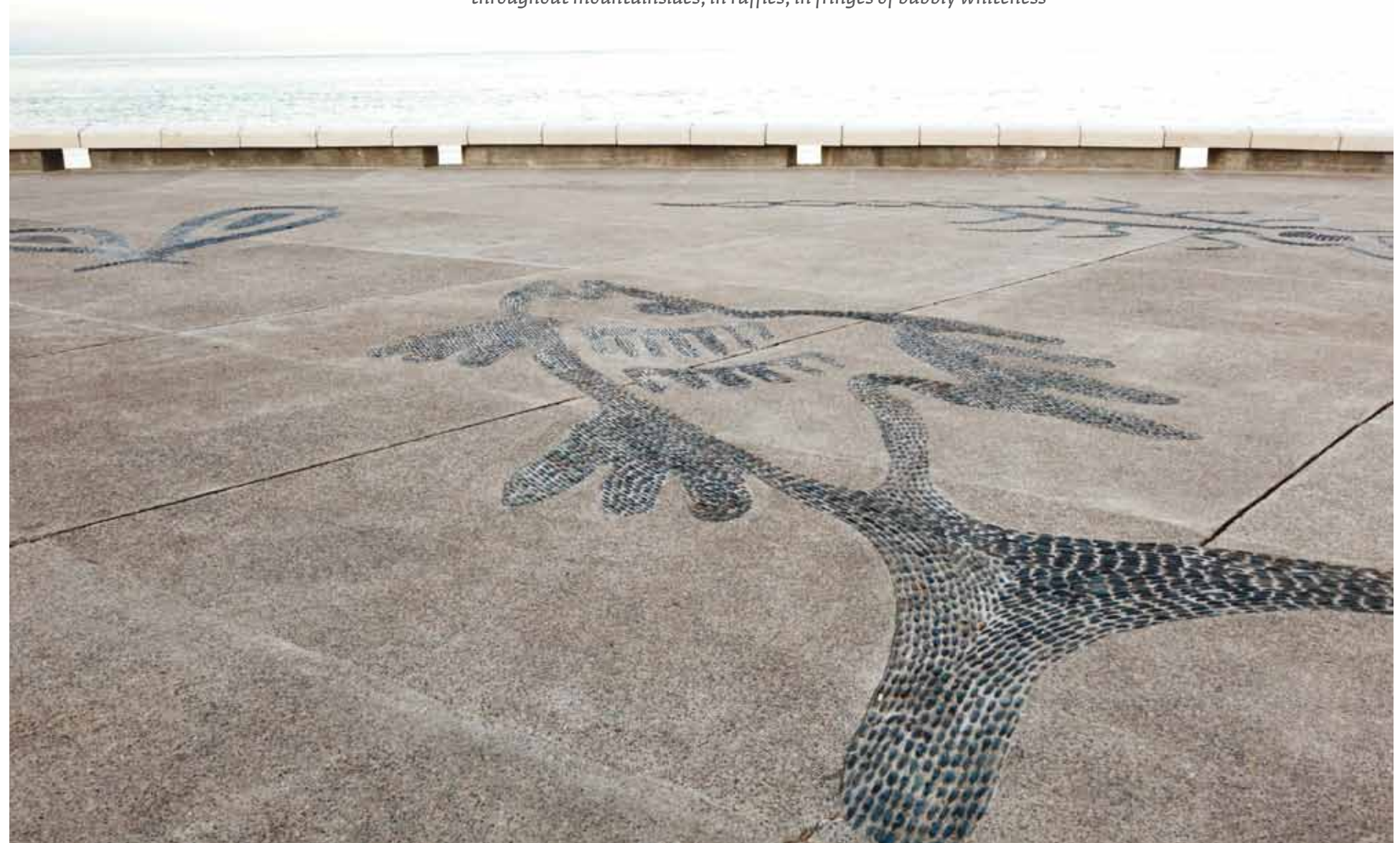
Throughout twelve blocks overlooking the sea, restaurants and businesses fulfill the whims and fancies of curious and hungry individuals who glance at a shop window or let their noses get lost in the marvelous aromas of lunch. Terraces and shelves compete for the pedestrians' attention, while the ocean crashes against the sand and rocks, in the bay that encloses one of the most beautiful seawalks in the world.

El malecón de Puerto Vallarta vive otra vez para los de a pie; niños inagotables, atrevidos turistas, corredores tardíos y familias enteras toman por asalto el tramado de hormigón, piedra y arte, desde el Hotel Rosita hasta el faro. A penas se levanta el sol, la pedrería de río, usada por maestros artesanos para replicar sobre el malecón el arte huichol, se cubre de pies que van y vienen sin buscar nada más para sus dueños que el simple andar y la sensación del pacífico en la cara. Un ejército de palmeras en orden de batalla dan sombra a los 750 metros del malecón para que nadie sufra por el sol, que poco a poco alcanza su zenit, mientras se va formando una verbena de andares y pisadas.

A lo largo de doce cuadras frente al mar, restaurantes y comercios abastecen los caprichos de curiosos y hambrientos, quienes asoman la mirada a un escaparate o dejan que la nariz se pierda tras el conjuro del almuerzo. Terrazas y anaqueles compiten por la atención de los viandantes, al tiempo que el océano se empeña en chocar contra la arena y la piedra, en la bahía que enmarca a uno de los malecones más hermosos del mundo.

« Epifanías de colores: azul profundo, verde, turquesa, azul celeste, rematados en crestas, dilatados en faldas, en holanes, en flecos de blancura burbujeante» AGUSTÍN YAÑEZ

“Epiphanies of colors: deep blue, green, turquoise, sky blue, crowning crests, extending throughout mountainsides, in ruffles, in fringes of bubbly whiteness”



The celebration of rhythms, of legs strolling in and out of this and that shop or café, stop almost at the same time when the sun begins to blend with the clouds. On the steps, on the edge of the seawalk, on the small squares of statutes, or on the flowerpots, the passers-by stop what they are doing to gaze at how a battle called sunset starts to rage in the sky.

La celebración de compases, de piernas en vaivén que entran y salen de aquella tienda o del café de allá, se detiene casi al mismo tiempo cuando el sol comienza a entretenerse entre las nubes. En las escalinatas, en el borde del malecón, en las plazoletas de las estatuas o en las jardineras, los andantes suspenden su recorrido para contemplar cómo en el cielo se libra una batalla que se llama atardecer.



During these long shadows, Puerto Vallarta's seawalk starts to display its finest attire. That morning army of palm trees is transformed into an escort of thin shadows that cover it from the edge to the street, a street that has turned cars into intruders. As the sun sets, the orange clouds gain intensity, until they are abducted by violent ones, which gradually let the stars' brightness through. Then, the seawalk, also bit by bit, becomes a replica of those purple tones. Restaurants start their nocturnal liturgy, the transition between lunch and dinner; the liturgy of starting over for their nocturnal guests, while the streetlamps begin to light what Vallarta's moon cannot reach.

It is not a holiday, but an everyday party because, in a port, everything happens on the seawalk. When planning the design of the new seawalk, the idea behind the team's approach was precisely to give that space—vital in the port—the notes of identity and beauty necessary to meet the high demands of a city like Puerto Vallarta. They did not only have to think of giving the tourist a center of attraction, but on top of that real need, there was a challenge: to give the locals a truly public and habitable space.

A la hora de las sombras largas el malecón vallartense empieza a vestirse de gala. Aquel matutino ejército de palmeras se transforma en una escolta de delgadas sombras que lo atraviesan desde el borde hasta la calle, una calle que ha convertido al automóvil en un intruso. Conforme el sol va bajando, las nubes anaranjadas cobran intensidad hasta que el violeta las secuestra y de a poco permiten que el brillo de las estrellas suceda; entonces, también de a poco, el malecón se convierte en una réplica de esos tonos amarrotados. Los restaurantes inician su liturgia nocturna, la de la transición entre la comida y la cena, la liturgia de recomenzar para los comensales nocturnos, mientras las farolas empiezan a iluminar lo que la luna de Vallarta no alcanza.

No es un día de fiesta, sino la fiesta de todos los días porque, en un puerto, todo ocurre en el malecón. Al proyectar el diseño del nuevo malecón, la idea de fondo del enfoque del equipo era, precisamente, darle a ese espacio—vital en un puerto— las notas de identidad y belleza necesarias para satisfacer las altas exigencias de una ciudad como Puerto Vallarta. No sólo había que pensar en darle al turista un punto de atracción; por encima de esa necesidad real, existía un reto: otorgarle a los vallartenses un espacio verdaderamente público, habitable.

Imagine a city without squares, without meeting points, without markets or parks. Is it difficult? Most would say it is impossible because in a city, in any city, the importance of public spaces is irrevocable. However, this evidence that no one would consider absurd is not always implemented in the urban design and the public spaces are sacrificed for more ostentatious works. The heart of the remodeling project of Puerto Vallarta's seawalk is this principle where the public space is the city. That is why they thought of the idea of a shaded seawalk, where people could walk without wearing themselves out; a seawalk where one could go despite the heat; flowerpots inspired by marine notion. In fact, that is why the notion of leisure penetrates each and every element of the seawalk, so as to provide pedestrians with enough comfort and keep them there. After all, Puerto Vallarta's identity is in its seawalk, in its romantic town, where everyone goes. And the people agrees that the goal has been reached.

Imaginemos una ciudad sin plazas, sin puntos de encuentro, sin mercados ni parques. ¿Difícil? La mayoría diría imposible. Y es que en una ciudad, en cualquier ciudad, la importancia de los espacios públicos es irrevocable. Pero esta evidencia que a nadie le parecería absurda no siempre se ejecuta en el diseño urbano y los espacios públicos se ven sacrificados por obras más ostentosas. El alma del proyecto de remodelación del malecón de Puerto Vallarta es esta convicción en que el espacio público es la ciudad. Por eso se pensó en un malecón sombreado, donde se pudiera caminar sin desgastarse, un malecón que se dejara caminar a pesar del calor, jardineras inspiradas en la noción marina; incluso, por eso la noción del ocio penetra cada uno de los elementos del malecón, para permitirle la comodidad suficiente al peatón y retenerlo ahí. Al final, la identidad de Puerto Vallarta está en su malecón, en su pueblo romántico, a donde todo el mundo acude. Y la multitud confirma que el objetivo se ha cumplido.



How does one give shape to something unreachable to them? What element could one turn to in order to achieve those ideals of beauty and identity? The plastic art works of the Huichol artist Fidencio Benítez allowed the landscapers to materialize Puerto Vallarta's birth as the meeting point of the Pacific Ocean and the Sierra Madre mountain range. The Wixarika culture settled in the same mountains that embrace Puerto Vallarta. It is the native town that has the easiest access to the city and its members have become one with Vallarta's identity. Throughout almost half a mile, on top of a stone paving made of pebbles polished by the mountain's water, the designers decided to replicate Benítez's work. There are figures of the goddess of life, the serpent, of the queen of rain, of the beginning of time, of sacred places. They are a representation of Puerto Vallarta's past, and not only in their shape, but in matter, as the resources employed in the construction of the seawalk are local, regional. Beauty and art make them universal.

¿Cómo darle forma a algo que de suyo es inalcanzable? ¿De qué elemento se podría echar mano para conquistar esos ideales de belleza e identidad? La obra plástica del artista huichol Fidencio Benítez permitió a los paisajistas materializar el nacimiento de Puerto Vallarta como el encuentro del Pacífico y la Sierra Madre. La cultura Wixarika está asentada en la misma sierra que abraza a Puerto Vallarta, es el pueblo originario con mayor facilidad de acceso a la ciudad, y sus miembros se han ya hecho uno con la identidad vallartense. A lo largo de sus 750 metros, sobre un pavimento de pedrería realizada con guijarros boleados por el agua de la sierra, los diseñadores decidieron replicar la obra de Benítez. Son figuras de la diosa de la vida, la serpiente, de la reina de la lluvia, del principio de los tiempos, de los lugares sagrados; son una representación del pasado vallartense, pero no sólo en la forma, sino también en la materia: los recursos empleados en la construcción del malecón son locales, son regionales. La belleza y el arte los hace universales.





From his perspective as a historian, Díaz-Borioli acknowledges and stresses the richness of an artistic work such as Fidencio Benítez's and explains that "in Mexico there is an architectural tradition that focuses on the native people. The murals of 1951 of Ciudad Universitaria in Mexico City are probably the best example. Afterwards, the indigenous inspiration went through a process of abstraction: Mayan friezes inspired the façade of Mexico City's Museum of Anthropology. However, today we acknowledge indigenous authorship to a greater extent, and as such, we identified the mastery of the Huichol silhouette which is already an artistic interpretation of reality with no need of the additional abstraction that Mexican modern architecture indulged in throughout the twentieth century when dealing with indigenous form."

Desde su perspectiva de historiador, Díaz-Borioli reconoce y destaca la riqueza de un trabajo artístico como el de Fidencio Benítez y explica que "en México hay una tradición arquitectónica de voltear a los pueblos originarios. Los murales de Ciudad Universitaria son probablemente el mejor ejemplo. Posteriormente, la inspiración indígena pasaba por un proceso de abstracción: grecas mayas inspiraron la fachada del Museo de Antropología de la Ciudad de México. Pero hoy reconocemos mejor la autoría y como tal identificamos la maestría de la silueta huichola que es ya en sí misma una expresión artística de la realidad sin necesidad de ulteriores abstracciones como las realizadas por la arquitectura moderna de México durante el siglo xx".

The design work wisely recues the detailed elements of El mosaico Vallarta (The Vallarta Mosaic), elements that pedestrians will carry in their memories, perhaps without knowing their origin or that behind every form in the granite paving—each elaborated with river stones—there is a thousand-year-old story taken from the Huichol culture. When walking on top of this past made seawalk, nothing seems foreign as even the technique, how the seawalk was made, is local; even the materials used are from the region and there is an entire story surrounding the space—idea and matter, design and construction—that points to a clear frame of reference: Puerto Vallarta's original essence.

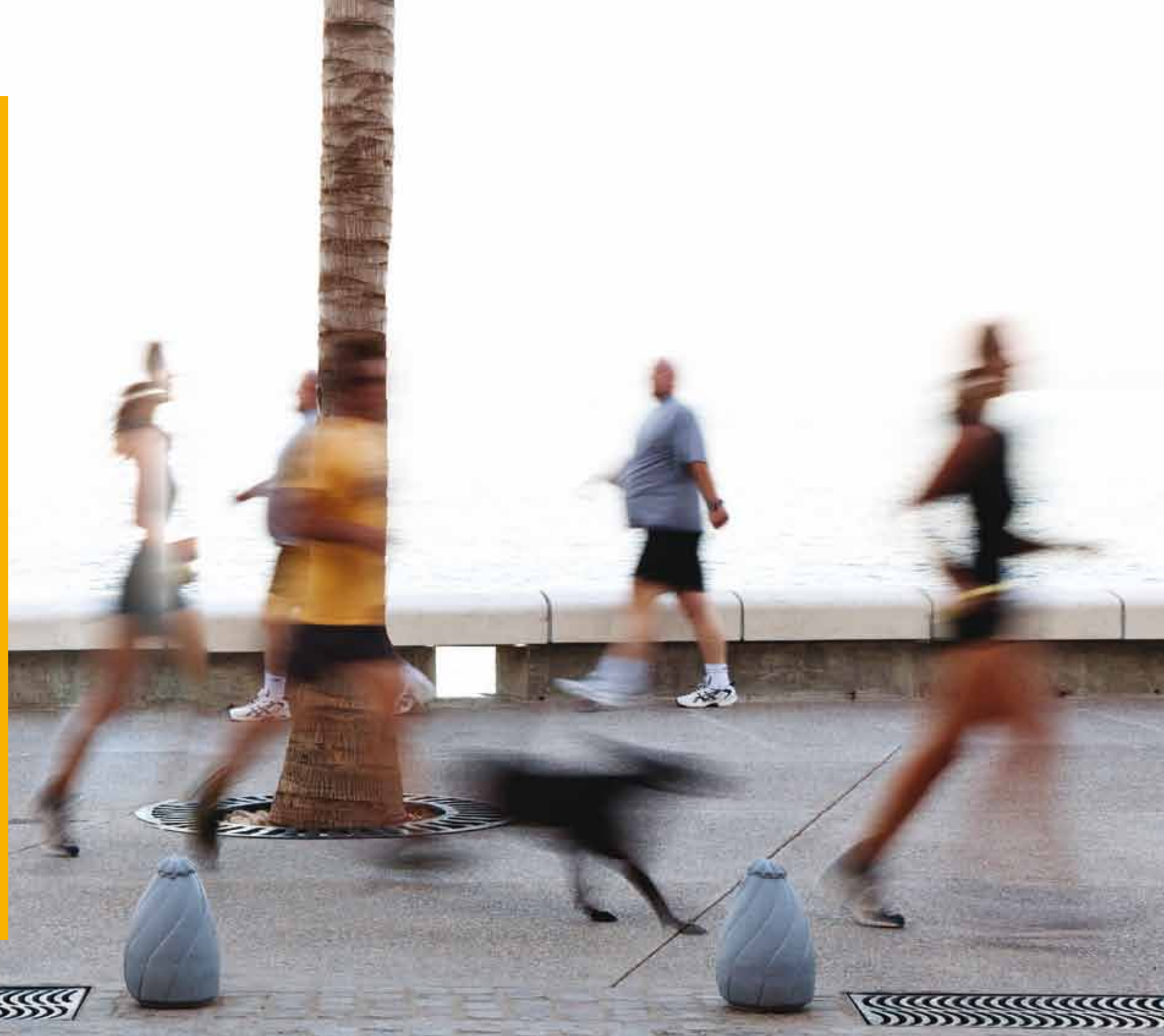
If we go by its basic definition, brusquely technical, a seawalk is nothing more than a retaining wall that breaks the wave in the sea in face of an urban settlement. However, if we go by man's pressing need to inhabit—to build—a space like Heidegger's proposal, there is nothing more inhuman than this approach. The question that went around in the heads of those responsible for the design and implementation of the project was not only how to give the seawalk back its dignity, but also how to make a space where things could happen today and in the future; a space that favors the generation of culture.

El trabajo de diseño rescata atinadamente elementos puntuales de El mosaico Vallarta, elementos que el peatón se llevará en la memoria, quizá sin saber su origen o que detrás de cada forma en el pavimento de granito—elaborada cada una con piedra de río—hay una historia milenaria y que fue tomada de la cultura huichol. Y, al caminar sobre ese pasado hecho malecón, nada resultará ajeno porque aun la técnica, el cómo se hizo el malecón, es local; incluso los materiales usados son de la región. La narrativa del espacio—idea y materia, diseño y construcción—apunta hacia un marco de referencia claro: la esencia original vallartense.

Si nos atenemos a su definición elemental, bruscamente técnica, un malecón no es más que un muro de contención que rompe la ola frente al mar ante un asentamiento urbano. Pero si nos atenemos a la imperativa necesidad del hombre de habitar—de construir—un espacio como propone Heidegger, nada más inhumano que este acercamiento. La pregunta que rondaba en los responsables del diseño y proyección de la obra, no era sólo cómo devolverle la dignidad al malecón, sino cómo hacer un espacio donde ocurran cosas hoy y en el futuro, un espacio que favorezca la generación de cultura.

ENTENDER A LA GENTE Y ENTENDER EL FUTURO

Understanding the people and understanding the future



Yes, they had to create a contemporary seawalk and one beautiful as well, very beautiful, of course. But Puerto Vallarta's seawalk also had to be a canvas for the city's inhabitants: for the tubero and the merchant, for the chef and the playful girl, accessible to the grandmother who spends her afternoon at the main square and for the priest who goes out of his church. In the words of Leonardo Díaz-Borioli, "Populations usually understand cities as something static, immovable, as something that has always been that way. However, history demonstrates the opposite. In a society that closes itself up to change, culture dies and the population turns conservative. The seawalk project had to invite locals to dare to dream into the future, in a better city, a city that —like all of us— changes with each day that goes by."

Evidently, little Lucía does not understand that, much less is she interested in how it was conceived or the time the remodeling of Puerto Vallarta's seawalk took. No. Because she is 6 years old, Lucía's world consists of leaving her house and going down to the beach to play between the flowerpots and palm trees of a long surface that stretches alongside the coast, from the fascinating and permanent Rosita Hotel to the mouth of the Cuale River.

Sí, debía de crearse un malecón contemporáneo y bello también, muy bello, por supuesto; pero, además, el malecón de Puerto Vallarta tenía que ser un lienzo para los habitantes de la ciudad: para el tubero y para el comerciante, para el chef y para la niña juguetona, asequible para la abuela que pasa la tarde en la plaza de armas y para el párroco que sale de la iglesia. En voz de Leonardo Díaz-Borioli, "las poblaciones suelen entender a las ciudades como algo estático, inamovible, como algo que siempre ha sido así. Pero la historia nos demuestra lo contrario. En una sociedad que se cierra al cambio, la cultura muere y su población se vuelve conservadora. El proyecto del malecón debía de invitar a los vallartenses a atreverse a soñar el futuro, una ciudad mejor, una ciudad que —como todos nosotros— cambia a cada día que pasa".

Evidentemente, la pequeña Lucía no entiende de eso ni, mucho menos, le importa saber cómo se fraguó ni el tiempo que supuso la remodelación del malecón de Puerto Vallarta. No. Porque a sus 6 años, el mundo de Lucía consiste en salir de su casa y bajar hasta la playa para jugar por entre las jardineras y las palmeras de una larga superficie que se extiende a la par de la costa, desde el fascinante y permanente Hotel Rosita hasta la boca del río Cuale.





The generosity of that arm made of concrete and art, of stone and greenness, is all the world little Lucía needs to pass the hours of the day, while her worried mother has to devise a way to get the little one to eat and drink, and barely manages to make her drink unwilling sips of a glass of tuba, because Lucía is all flushed. Although it was an effort that demanded all of Puerto Vallarta's patience, Lucía's flushed cheeks do not care one way or another, as the owner has not stopped running all over a space that is called seawalk and that is literally under her feet.

Then, Lucía takes flight again and shouts her head off with her hair in a mess moving from one side to another. She only stops when she realizes that in her racetrack, there is one of the figures made with small river stones, and she entertains herself examining those stony forms of which she is unaware of their Huichol soul.

Y la largueza de ese brazo de concreto y arte, de piedra y verdor, es todo el mundo que necesita la niña Lucía para consumir las horas del día, ante el agobio de su madre que se las arregla no sabe cómo para que la chiquilla coma y beba y consigue a duras penas que se tome a sorbos y a regañadientes un vaso de tuba, porque Lucía está toda colorada y, aunque fue un esfuerzo que exigió la paciencia de todo Puerto Vallarta, a las chapas que Lucía carga en las mejillas les da lo mismo, porque su dueña no ha parado de correr por un trazado que se llama malecón y que está, literalmente, a sus pies.

Entonces, Lucía emprende de nuevo la huida y se desgañita con los pelos todos revueltos de un extremo a otro, y sólo se detiene cuando se da cuenta de que en su pista de carreras hay una de figuras armadas con pequeñas piedras de río y se entretiene a escudriñar esas formas pedregales de las que ignora su alma huichol.



Exhausted, little Lucía sits down with her mother to gaze at the sunset lightly touching the salt water. When the sun finally disappears, both of them also depart and start their way home up the steep street Aldana, leaving the seawalk with its concert of palm trees and stones and walking between the nocturnal strollers who start to arrive; some still amazed that cars are not let through and that the entire seawalk is for those standing, for families, and for all the locals.

Before spring of 2011, this seawalk, Lucía's seawalk, represented a good idea. The evidence brought forward by merchants and locals was that the city's historic downtown was in jeopardy: besides the disturbing nocturnal invasion of nightclubs and cars, the passing of years and the sea had taken their toll on an area that little by little was falling behind and that the rest of the port—including its people, work, and tourists—had beaten in both infrastructure and exposure. The scar left by Kenna's fury on Puerto Vallarta was still sore and the seawalk was the most sensitive part and, also, the most emblematic of the historic downtown area, where no one went during the day, where little Lucía did not want to play.

Y ya agotada, la pequeña Lucía se sienta con su madre a contemplar a ras del agua salada el atardecer; y cuando ya por fin el sol se va, las dos también se marchan y emprenden el regreso a casa por la empinada calle Aldama y dejan el malecón, con su concierto de palmeras y pedrería, y caminan entre los paseantes nocturnos que empiezan a poblarlo, asombrados algunos todavía de que los automóviles se entrometan y de que todo el malecón sea de los de a pie y de las familias y de todos los vallartenses.

Antes de la primavera de 2011, este malecón, el de Lucía, parecía más una buena idea. La evidencia, referida por comerciantes y parroquianos, era que el centro histórico de la ciudad estaba viéndose comprometido: además de la inquietante invasión nocturna por cuenta de antros, los automóviles, los años y el mar le habían pasado por encima a una zona que poco a poco fue rezagándose y a la que el resto del puerto—incluida su gente, su trabajo y sus turistas—se le adelantó tanto en infraestructura como en proyección. La cicatriz dejada por la furia de Kenna en Puerto Vallarta aún dolía y el malecón era la parte más sensible; también, la parte más emblemática del centro histórico, a donde nadie iba de día; donde la niña Lucía no quería jugar.





The decision of remodeling the seawalk had not been taken lightly. The public administration knew that, although it was not unanimous, the project had most of the citizens' consensus and support, the approval of world-class consultants, the support of the leaders of the industry, and the solidarity of those who would suffer the most during the time of the construction: the citizens who depended day in and day out on the seawalk's commerce.

La decisión de remodelar el malecón no había sido tomada a la ligera. La administración pública sabía que, aunque no había unanimidad, el proyecto contaba con el consenso y el apoyo de gran parte de los ciudadanos, el visto bueno de consultores, el apoyo de los líderes de la industria y la solidaridad de quienes más sufrirían durante el tiempo de la obra: los ciudadanos que vivían del día a día del comercio del malecón.

Not without certain nervousness, but supported by the clarity and urgency of a citizen demand that could not be postponed, fifty operators began the work previous to the remodeling of the seawalk. In this way, the flowerpots and streetlamps disappeared, along with the cement and brick, and the old seawalk. The intervention of the seawalk had to be done with swiftness, without delays of any type.

"The key when deciding to carry out a project of this magnitude," stated the mayor a very few weeks before concluding the project, "is knowing how to listen to the people and looking beyond the next election, beyond the three years to come. The advantage is that the people agreed that there are urban projects that must go further beyond, and they depend on implementing them at the precise time and deciding to leave something for the city. Public duty is momentous or it is not public duty."

No sin cierto nerviosismo, pero soportados por la claridad y la urgencia de una exigencia ciudadana impostergable, medio centenar de operarios iniciaron los trabajos previos a la remodelación del malecón; así, se fueron las jardineras y las luminarias, se fue el cemento y el ladrillo y se fue un malecón avejentado. La intervención del malecón debía de ejecutarse con celeridad, sin atrasos de ningún tipo.

"La clave al decidir llevar a cabo un proyecto de este tamaño —afirmó el alcalde a poquísimas semanas de concluir el proyecto— es saber escuchar a la gente y ver más allá de la próxima elección, más allá de los tres años por venir. La ventaja es que los vallartenses identificamos que hay proyectos urbanos que deben de ir más allá, y dependen de tomarlos en su tiempo justo y decidirse a dejarle algo a la ciudad.

La función pública es trascendental o no es función pública".



However, despite the confidence of having taken a well-advised decision agreed by consensus, there was a concern: the heart of the people from Puerto Vallarta was about to be operated on. That nervousness also touched the mayor's heart through a complaint, and not from a political opponent or a social activist. According to the mayor, a 7-year-old made his heart skip a beat. "There was a boy, who lives in a shelter of the municipal DIF (National System for Integral Family Development), who came up to me one day and left me stone cold. We had been working for two months and he said, 'Why did you take the seawalk away from us?' I answered that we were working and promised I would bring him back along with the rest of the shelter's children when it was finished. The question was certainly not made in a hostile way, but with great disappointment and helplessness. His words left me stone cold."

« Los elevados arcos de las palmas, en gracia y majestad: sus troncos en filas interminables, altísimos, gráciles, esculpidos por la fantasía de un rey mago, amante de jugar a los grandes estilos de la arquitectura» AGUSTÍN YÁÑEZ

"The palm trees' elevated arches, with grace and majesty: their trunks in unending rows, extremely high, graceful, sculpted based on the imagination of a magician king, fond of playing with architecture's great styles"

Sin embargo, a pesar de la seguridad que da haber tomado una decisión consensuada y bien asesorada, había una inquietud: iba a intervenir la entraña de los vallartenses. Y ese nerviosismo tocó también el corazón del alcalde a través de un reclamo, no de un contrincante político o de un activista social. Según el mismo alcalde lo cuenta, un pequeño de 7 años hizo que su corazón diese un vuelco. "Hubo un niño, que vive en el albergue del DIF municipal, que se me acercó un día y me heló. Llevábamos dos meses de obras y me dijo: "¿por qué nos quitaste el malecón?" Le contesté que estábamos trabajando y le prometí que lo traería, con los demás niños del albergue, cuando lo hubiésemos terminado. La pregunta no era con ánimo hostil, por supuesto, sino con mucha decepción e impotencia. Sus palabras me dejaron frío".



EL SUEÑO Y LA NOCHE

The dream and the night



Although its state of health was not optimal, the area had certainly not died, as was evidenced with the flow of tourists who made their way down the old seawalk with astonishment. As declining as it was, it was still picturesque and, without any effort, it managed to fulfill its goal for a few hours during a day of their stay. Undoubtedly, nights offered an array of attractive options for any of them. The festive efforts of nightclubs and bars succeeded in giving it a thread of life.

However, it was not enough, or at least not what an area like Puerto Vallarta's historic downtown demanded, where more than 30% of the shops on Morelos street were empty and others that ran perpendicular to the seawalk were dying. In face of the economic erosion, businesses started to close and nights became the only viable option for businessmen.

Aunque su estado de salud no era el mejor, por supuesto la zona no había muerto, como confirmaba la afluencia de turistas que recorrían con asombro el viejo malecón, que por más decadente era folclórico, y que sin esfuerzo alcanzaba a sacarles unas horas de recorrido durante un día de su estancia; por supuesto, la noche constituía una oferta muy atractiva para cualquiera de ellos, el empeño festivo de los antros y los bares alcanzaba a imprimirle un hilo de vida.

Pero no era suficiente o, al menos, no lo que exigía una zona como el centro histórico de Puerto Vallarta, donde más de 30% de los locales sobre la calle Morelos estaba vacío, otras calles perpendiculares hacia el malecón también agonizaban; ante la erosión económica, los negocios empezaron a cerrar y la noche se convirtió en la única opción viable para los empresarios.





Due to a kind of law of economic survival, the commercial activity of the area had been abandoned at night. The historic downtown's life depended on nights and the responsibility that rested on the restaurants and nightclubs was becoming more overwhelming by the minute. Although natural, these businesses' preponderance was inequitable in every sense.

On the one hand, the balance of business offers tipped in their favor and, on the other hand, the nocturnal activity made the use of cars mandatory. Without seeking it, without any intentions, this area was drying up. A challenge of such proportions represented a unique opportunity to generate city, to generate culture, to generate an urban rebirth.

Por una especie de ley de supervivencia económica, la actividad comercial de la zona se había abandonado a la noche. De la noche dependía la vida del centro histórico y la carga sobre los restaurantes y antros se hacía cada vez más pesada. Aunque natural, la preponderancia de estos negocios era inequitativa en todos los sentidos.

Por un lado, la balanza de la oferta comercial se inclinaba hacia ellos y, por otro, la actividad nocturna hacía obligatorio el uso del automóvil. Sin buscarlo, sin intención alguna, el centro se estaba secando. Un reto de tales dimensiones suponía una oportunidad única para generar ciudad, para generar cultura, para generar un renacimiento urbano.

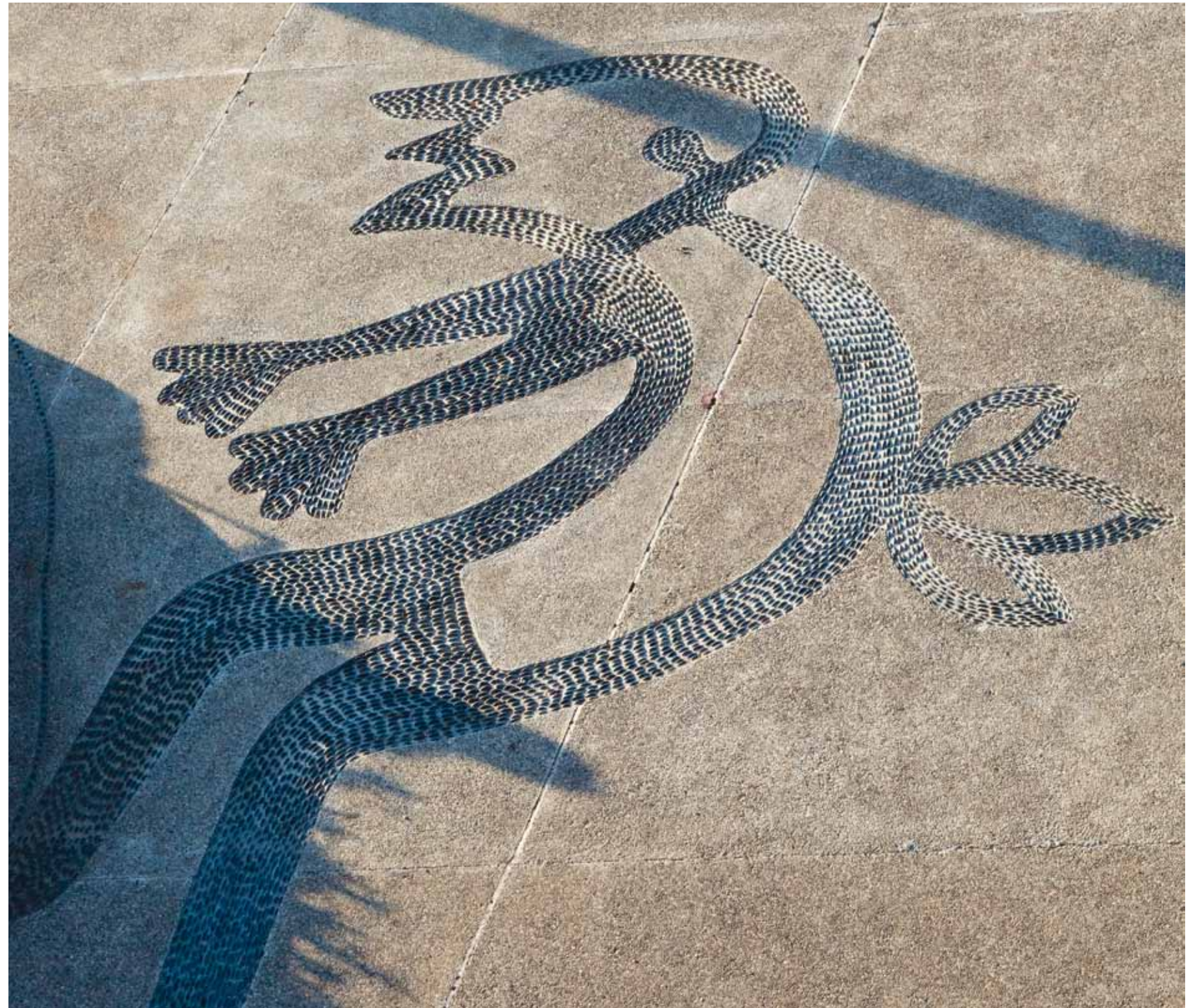


This timely answer had to include, besides the citizens and the municipal government's voices, those of the state and federal governments. This big scale project not only heard the voices—at times in disagreement—of the locals, but also managed to bring together government employees of different political origin.

The testimony of Daniel Vasini, landscaper of West 8, is eloquent: "as a Latin-American, I was truly and pleasantly surprised by the collaboration of different political parties to boost the project. It was an experience that I had never lived in any other place of the world, where a mayor of a certain party worked with a secretary of a different one, and they know they are doing so for the good of the community and to leave a legacy. This is the type of work that should now be carried out in the rest of the region and should be applauded, as it is a worldwide example. Without actions like this one, large projects vanish."

Y esa respuesta oportuna tenía que sumar, además de las voces de los ciudadanos y del gobierno municipal, la de los gobiernos estatal y federal. Este proyecto de gran escala no sólo escuchó las voces—en momentos encontradas—de los vallartenses, sino que logró congregarse a funcionarios de distinto origen político.

El testimonio de Daniel Vasini, paisajista de West 8, es elocuente: "como latinoamericano, me sorprendió mucho y gratamente la colaboración de diferentes partidos políticos al impulsar el proyecto; fue una experiencia que yo nunca había vivido en ningún otro lugar del mundo, en la que un alcalde de un partido conversa con un secretario de otro y saben que están actuando por el bien de la comunidad y por dejar un legado. Este es el tipo de gestión que se debe de hacer hoy en el resto de la región que y debe de aplaudirse y son ejemplo a nivel mundial. Sin acciones como esta, los grandes proyectos se van".



UN HITO, UN MOTIVO DE ORGULLO

A milestone, a reason to be proud



It would be naive not to acknowledge that Puerto Vallarta's emblematic face —its historic downtown— was beautiful; but, at the same time, it would be just as absurd not to admit that it was the same face it had displayed for half a century. Even though it hurts to admit it, each day that went by made it harder to see the seawalk with those new eyes of a tourist. Although it never stopped being its inhabitants' most important reason to be proud, Puerto Vallarta's historic downtown was starting to pay for the condition the seawalk was in.

What did the people responsible propose with a project like the new seawalk? What was their goal? The mayor clarified it at a certain point: "This project was not only to give Puerto Vallarta a public space comparable to any other seafront in any other country, it also gives to the locals a symbol of identity, a meeting point for everyone, and a reason to be proud." Once the remodeling was finished, the seawalk project began to speak for itself. After months of uncertainty, the locals started to identify with a new symbol and the entire world also began to acknowledge it.

Sería ingenuo no reconocer que la cara emblemática de Puerto Vallarta —su centro histórico— era bonita; pero sería igualmente absurdo no admitir al mismo tiempo que ese rostro era el mismo desde hacía medio siglo. Aunque duela aceptarlo, cada vez costaba más trabajo ver al malecón con esos ojos nuevos del turista; sin que dejara de ser el motivo de orgullo más importante para sus habitantes, el centro histórico de Puerto Vallarta empezaba a pagar por el estado del malecón.

¿Qué plantearon sus responsables con una obra como la del nuevo malecón? ¿Cuál era el objetivo? El alcalde lo aclaró en su oportunidad. "Este proyecto crea el espacio para la generación de la identidad vallartense y sus características le permiten medirse con cualquier otro paseo marino de cualquier otro país; es un punto de encuentro para todos y un motivo de orgullo". Una vez concluida la remodelación, el proyecto del malecón empieza a hablar por sí solo. Luego de meses de incertidumbre, los vallartenses empiezan a identificarse con un nuevo símbolo y la aldea global comienza también a reconocerlo.





It is obvious that the remodeling of Puerto Vallarta's seawalk involved different actors in an interdisciplinary process, but not only that. It was not only about erecting a wall in front of the sea and calculating what the rain drainage or the slope of the ramps towards the beach had to be like; it was not only engineering nor only architecture or landscaping. In a public presentation in New York with Barry Bergdoll, chief curator of the Architecture Department at the Museum of Modern Art (MoMA) Leonardo Díaz-Borioli, expressed that it was a large-scale multidisciplinary project that brought together different urban means to build a public space.

Es evidente que la remodelación del malecón de Puerto Vallarta supuso involucrar a distintos actores en un proceso interdisciplinario. Pero no sólo eso. No se trató únicamente de levantar un muro frente al mar y calcular cómo deberían de ser las bocas de lluvia o la pendiente de las rampas hacia la playa; no era sólo ingeniería ni tampoco sólo arquitectura o paisajismo. Dicho con Barry Bergdoll, curador en jefe del departamento de Arquitectura del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA), fue un proyecto que integró diferentes medios urbanos para construirse a sí mismo.

In other words, an architecture, based solely on what it will look like once built, fails to remember that what is most important is how that work will be inserted in a living society; thus, this goes beyond what is merely technical, the surface seen only at first glance, because it is something essentially social, almost biological. This is today the highest definition of aesthetics within architecture, and perhaps in all the other arts

Dicho de otra manera, una arquitectura de fachadas, basada sólo en cómo se verá lo que va a construirse, olvida que lo más importante es cómo esa obra quedará inserta en una sociedad viva; por ello, el juicio sobre aquello rebasa lo meramente técnico, la superficie que se advierte a sólo a golpe de vista, porque se trata de algo eminentemente social, casi biológico. Se trata de la más alta definición de la estética que hoy se combina con la relevancia social de la arquitectura.



As it was stated at the presentation of the Malecón to the international community of curators and architecture critics and historians; Puerto Vallarta's seawalk gives back to architecture its eminently social character and, thus, it will be remembered by locals and foreigners alike. Not only does Puerto Vallarta's seawalk have a globally competitive design or a symbol of regional identity; not only did it involve actors of different disciplines and political backgrounds coming to an agreement surrounding the seawalk, architecture recovered its role as an element that provides cohesion for society through the creation of a truly civic and public space that belongs to everyone.



Como se pudo afirmar cuando la comunidad internacional invitó a Leonardo Díaz-Borioli a presentar el proyecto en relación a la perspectiva del MoMA; el malecón de Puerto Vallarta le devuelve a la arquitectura su carácter eminentemente social y, también por ello, será recordado por propios y extraños. No sólo hay en el malecón de Puerto Vallarta un diseño competitivo a nivel global o un símbolo de identidad regional; no sólo supuso poner de acuerdo a actores de distinta extracción política... como se afirmó ante críticos y curadores de arquitectura y urbanismo en torno al malecón, la arquitectura recuperó su papel como elemento que da cohesión a la sociedad mediante la creación de un espacio verdaderamente ciudadano y público: de todos.



With favorable testimonies, Puerto Vallarta's seawalk was also built as a symbol, a place for everyone. "I am convinced of the quality of the work that is left for the locals. Not only was a retaining wall against the sea and several storm drains to avoid a disaster built, not only was a real and solid protection built for the city; what is left is also a symbol."

A wave crashes against the granite rock of what was previously known as Las Peñas de Santa María de Guadalupe and, after it, another wave and another and still another, until they form that murmur of mountains and sea in the ears of the strollers, locals, and tourists that walk on the seawalk of what today is Puerto Vallarta. In that incessant collision between one wave and another, the sea turns the granite into sand, and that same sea then turns into damp breeze. The sea and mountain murmur blends together with that of the palm trees rising over the seawalk's paving, a granite paving that is also history and art, as well as Huichol.

Leaning on one of the seawalk's flowerpots, an old man divides his time looking at people go by and at the newspaper he holds in his left hand. On his right, between his fingers, he holds a cigarette that he takes a puff of when he turns a page or sees someone go by. "You shouldn't smoke so much, don Luis," advises a woman passing by holding a fistful of flowers in a bit of a hurry. The old man responds raising his hand and smiling, but does not leave the cigarette or the newspaper nor does he stop looking at the people on the seawalk. The shade makes the passing of time, of the pages and the people easier.

Salpicado de testimonios favorables, el malecón de Puerto Vallarta se erige como símbolo, como lugar de todos, y le permite que tanto el gobierno como la población externen su convencimiento sobre la calidad de la obra que le queda a los vallartenses. Y es verdad. No sólo se construyó un muro de contención contra el mar y unas bocas de tormenta suficientes para evitar una desgracia en Puerto Vallarta, tampoco se construyó únicamente una protección real y sólida para la ciudad; además, se levantó un espacio público que es ya de todos los vallartenses y un símbolo para Puerto Vallarta.

Una ola rompe contra la piedra de granito de lo que antes fue Las Peñas de Santa María de Guadalupe y, tras ella, otra ola y otra y otra más se van quebrando hasta formar ese murmullo de sierra y mar en los oídos de los paseantes, parroquianos y turistas, que caminan sobre el malecón de lo que hoy es Puerto Vallarta. En ese choque incesante entre una ola y otra el mar convierte el granito en arena y luego el mismo mar se transforma en brisa; y el murmullo marino y serrano se mezcla con el de las palmeras erguidas sobre el pavimento del malecón, un pavimento de granito que también es de historia y de arte y, además, es huichol.

Acodado en una de las jardineras del malecón, un anciano divide su mirada entre la gente que pasa y las notas del periódico que sostiene con la mano izquierda; en la derecha, entre los dedos, mantiene un cigarro al que le da una calada cuando da la vuelta a una página o ve a alguien pasar. "Ya no fume tanto, don Luis", le aconseja una viandante, que lleva un puño de flores y un poco de prisa. El viejo responde alzando la mano y lanzando una sonrisa, pero no deja el cigarro ni el diario ni la mirada perdida en los caminantes del malecón. La sombra y la brisa hacen más fácil el paso del tiempo y de las páginas y de la gente.

Luis Rodríguez was born in Puerto Vallarta in 1931 and left his job as a chauffeur almost 20 years ago. He worked as a bus and taxi driver, but his kidneys paid the price. Now, instead of spending hours at a time from one place to another glued to the wheel of the car, he goes out for breakfast and walks to the square, at the foot of Nuestra Señora de Guadalupe, and lets time pass, with no rush, as if he was also a tourist. Ever since the remodeling works ended, he walks a few more feet and no longer reads the newspaper in the square, but there, in one of the new flowerpots-benches, under the shade formed by the immense row of palm trees that covers the seawalk.

Laconic, almost without gestures, don Luis clears his throat before interrupting his reading and assuring that, "how was it not going to be beautiful if the other seawalk was one repair after another; this is what a seawalk should look like." Don Luis talks about the new seawalk as a reason to be proud, as functional, as a place belonging to all the locals, and of course, as a serious public space where there are no outsiders and there is room for everyone. Above all, for don Luis the seawalk is very beautiful, "that is why people come, because it is close to the sea and they can see the artists, the ones on the rocks or the ones making sand figures."

With immeasurable beauty and an unbeatable technique, Puerto Vallarta's new seawalk graciously bows at the foot of the mountains, like a wave of granite and art, a firm wave of past and future, like a beautiful intermediary between it and the sea. The seawalk is also a preview of how the ocean, little by little, wave after wave, leaves its ungraspable aquatic form, slowly transforming itself into rock, into earth, into mountains: into Puerto Vallarta.

Luis Rodríguez nació en Puerto Vallarta en 1931 y dejó el oficio de chofer hace casi 20 años. Fue transportista y taxista, pero los riñones le pasaron factura. Ahora, en lugar de empeñar horas y horas de aquí para allá atado al volante de un auto de alquiler, desayuna por ahí y camina hasta la plaza, al pie de la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, y deja pasar el tiempo, sin prisa, como si también estuviera haciendo turismo; desde que las obras de remodelación terminaron, camina unos metros más y ya no lee el periódico en la plaza, sino ahí, en una de las nuevas jardineras-banca, bajo la sombra hilada de la fila inmensa de palmeras que cubre el malecón.

Lacónico, casi sin gestos, don Luis carraspea antes de interrumpir su lectura y asegurar que sí, que "pos cómo no iba a quedar bonito, si lo otro era un remiendo tras otro; este sí es un malecón". Don Luis habla del nuevo malecón como un motivo de orgullo, como funcional, como un lugar de todos los vallartenses, claro, como un espacio público en serio, donde nadie es ajeno y donde todos caben; pero, sobre todo, para don Luis el malecón es muy bonito, "por eso viene la gente, porque se está cerquita del mar y se mira a los artistas, esos, los de las piedras o a los que hacen las figuras de arena".

De irremediable belleza y técnica inmejorable, el nuevo malecón de los vallartenses se rinde a los pies de la sierra, como una ola de granito y arte, una ola firme de pasado y futuro, como un hermoso intermediario entre ella y el mar. Y, también, el malecón es un adelanto de cómo el océano, poco a poco, ola tras ola, va dejando su inasible forma acuática, para transformarse lentamente en piedra, en tierra, en sierra, en peña: en Puerto Vallarta.

« Por su simbolismo, sofisticación de diseño y limitado tiempo de ejecución, la obra del Malecón de Puerto Vallarta ha sido la que ha presentado el mayor reto de toda nuestra experiencia. Mientras se ejecutaba los creativos optimizaban el proyecto día a día, para crear la insignia que hoy es orgullo de los habitantes del puerto y de cada uno de los trabajadores que la hicieron posible».

VICTOR O. ZAYAS ANGEL.

Director de Constructora Géminis Internacional



Murmullo de sierra y mar

Se terminó de imprimir en marzo de 2012
en los talleres de Offset Studio
Miguel Blanco 1399, Col. Americana
44100 Guadalajara, Jalisco
Se tiraron 1,000 ejemplares
Impreso y hecho en México
Made and made in Mexico

Coordinación y cuidado editorial
Editorial Universitaria, UdeG
Estudio Pi

Diseño
Edgardo López
José María Sánchez
Alonso González Carranza
Bernardo Castillo Amador

Para la formación de este libro se utilizaron las tipografías
FedraSerifA y FedraSans diseñadas por Peter Bil'ak